



PEU

**Proyecto
Educativo
Universitario**



UCM



PEU

PROYECTO EDUCATIVO UNIVERSITARIO

Junio de 2018

Copyright©

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES

Edición: Centro Editorial UCM

Diseño: Unidad de Marca - UCM

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en sistema recuperable o transmitida en ninguna forma por medios electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros, sin la previa autorización por escrito del Centro Editorial Universidad Católica de Manizales y de los autores. Los conceptos expresados de este documento son responsabilidad exclusiva de los autores y no necesariamente corresponden con los de la Universidad Católica de Manizales y da cumplimiento al Depósito Legal según lo establecido en la Ley 44 de 1993, los Decretos 460 del 16 de marzo de 1995, el 2150 de 1995, el 358 de 2000 y la Ley 1379 de 2010.

©**Centro Editorial Universidad Católica de Manizales**

Carrera 23 No. 60-63

<http://www.ucm.edu.co/centro-editorial/>

centroeditorialucm@ucm.edu.co

Hecho en Manizales, Caldas · Colombia

CONSEJO SUPERIOR

Hermana María Escayola Coris - Superiora General - Gran Canciller · **Especialista Hermana Herminia Rincón Marín** - Superiora Provincial - Manizales - Vicecanciller · **Monseñor Gonzalo Restrepo Restrepo** - Arzobispo de Manizales · **Magíster Hermana María Elizabeth Caicedo Caicedo** - Rectora · **Hermana Ángela María Vélez Restrepo** - Superiora Provincial - Medellín · **Hermana Fanny Yolanda Barrantes Muñoz** - Superiora Provincial - Bogotá · **Hermana Berta Graciela Acero Gutiérrez** - Superiora Provincial - Santafé de Bogotá · **Hermana Carmen Cecilia Flórez Montaña** - Superiora Provincial Bucaramanga · **Especialista Hermana Martha Lucía Andrade Morales** - Económa Provincial - Manizales · **Especialista Hermana Amanda Mercedes Tangarife Rodríguez** - Consejera Provincial de Educación - Manizales · **Doctor Rafael Aurelio Calderón Marulanda** - Representante Sociedad de Manizales (P) · **Doctor Darío Gómez Jaramillo** - Representante Sociedad de Manizales (P) · **Doctor William Ruíz Sanz** - Representante Sociedad de Manizales (S) · **Doctora María Carolina Vanegas Ceballos** - Representante Sociedad de Manizales (S) · **Nicolás Ernesto Arango Villa** - Representante de Estudiantes · **Guillermo Arturo García Torres** - Representante de Estudiantes · **Doctora Martha Liliana Marín Cano** - Representante Docentes · **Doctora Lina Rosa Parra Bernal** - Representante Docentes · **Magíster Marina Marulanda Perdomo** - Representante de Egresados

INVITADOS PERMANENTES

Magíster Hermana Ana Beatriz Patiño García - Vicerrectora de Bienestar y Pastoral Universitaria · **Magíster Hermana Blanca del Tránsito Segura Rodríguez** - Vicerrectora Administrativa y Financiera · **Especialista Hermana Gloria Estela Rolón Díaz** - Vicerrectora Académica · **Magíster Abogada Catalina Triana Navas** - Secretaria General · **Magíster Carolina Olaya Alzate** - Directora de Planeación · **Magíster Cristian Camilo Gutiérrez Restrepo** - Director Aseguramiento de la Calidad

CONSEJO DE RECTORÍA

Magíster Hermana María Elizabeth Caicedo Caicedo - Rectora · **Especialista Hermana Gloria Estela Rolón Díaz** - Vicerrectora Académica · **Magíster Hermana Ana Beatriz Patiño García** - Vicerrectora de Bienestar y Pastoral Universitaria · **Magíster Hermana Blanca del Tránsito Segura Rodríguez** - Vicerrectora Administrativa y Financiera · **Magíster Carolina Olaya Alzate** - Directora de Planeación · **Magíster Catalina Triana Navas** - Secretaria General

INVITADO

Magíster Cristian Camilo Gutiérrez - Director de Aseguramiento de la Calidad

CONSEJO ACADÉMICO

Magíster Hermana María Elizabeth Caicedo Caicedo - Rectora · **Especialista Hermana Gloria Estela Rolón Díaz** - Vicerrectora Académica · **Magíster Hermana Ana Beatriz Patiño García** - Vicerrectora de Bienestar y Pastoral Universitaria · **Magíster Hermana Blanca del Tránsito Segura Rodríguez** - Vicerrectora Administrativa y Financiera · **Magíster Gloria Inés Estrada Salazar** - Decana Facultad de Ciencias de la Salud · **Magíster Lucelly Arcila Gómez** - Decana Facultad de Ciencias Sociales, Humanidades y Teología · **Especialista David Marcelo Agudelo Ramírez** - Decano de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura · **Doctora Martha Liliana Marín Cano** - Decana de la Facultad de Educación · **Doctor Eduardo Javid Corpas Iguarán** - Director de Investigaciones y Posgrados · **Doctor Yeison Alberto Garcés Gómez** - Representante de los docentes · **Doctor Jesús Emilio Pinto Lopera** - Representante de los docentes · **Cristian Fernando Alzate Santa** - Representante de los estudiantes · **Natalia Andrea Coca Castillo** - Representante de los estudiantes · **Nicolás Cruz Betancur** - Representante de los estudiantes · **Estefanía Guerrero Castro** - Representante de los estudiantes · **Magíster Diego León Gallego Giraldo** - Representante de los egresados · **Especialista Óscar Andrés Álvarez Ríos** - Representante de los egresados · **Magíster Catalina Triana Navas** - Secretaria General

INVITADOS PERMANENTE

Magíster María del Socorro Vargas - Directora de Extensión y Proyección Social · **Magíster Carolina Olaya Alzate** - Directora de Planeación · **Magíster Cristian Camilo Gutiérrez** - Director de Aseguramiento de la Calidad

Contenido

Presentación	09
Capítulo 1. Enunciados históricos y fundantes de la UCM	11
Naturaleza	11
Reseña histórica	11
<i>Denominaciones y Ejecutorias de la Universidad a través de su historia</i>	12
Contexto iluminador del Proyecto Educativo Universitario	13
<i>Marie Poussepin en la misión educativa de las Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen</i>	13
<i>Marco Estratégico para la Educación. Presentación para América Latina y El Caribe</i>	16
<i>Las Constituciones Apostólicas “Ex Corde Ecclesiae” y “Veritatis Gaudium”</i>	17
Contexto normativo nacional y de políticas públicas	19
Capítulo 2. Plataforma Estratégica	20
Proyecto Educativo Universitario	20
<i>Perfil Institucional</i>	20
<i>Misión Institucional</i>	21
<i>Visión Institucional</i>	21
<i>Sueño Institucional</i>	21
<i>Direccionamientos Estratégicos</i>	21
<i>Verdad y Caridad: Fuente de donde emanan los valores corporativos de la UCM</i>	21
<i>Valores Corporativos</i>	25
<i>Pilares Institucionales</i>	28
<i>Criterios para el logro de la misión</i>	29
<i>Propósitos de formación</i>	31
Capítulo 3. Funciones misionales y sustantivas	33
Docencia	35
Investigación	35
Extensión y Proyección Social	36
Capítulo 4. Bienestar y Pastoral	38
El Bienestar en la UCM	39

<i>UCM Humana</i>	39
<i>UCM Cultural</i>	40
<i>UCM Saludable</i>	40
<i>UCM Deportiva</i>	41
<i>UCM Espiritual</i>	41
La Pastoral en la UCM	42
Capítulo 5. Modelo pedagógico personalizante y liberador	43
Perfil del profesor UCM	49
Perfil del estudiante UCM	50
Perfil del graduado UCM	51
Capítulo 6. Gobernanza y Direccionamiento Estratégico de la UCM	53
Modelo de Planeación Institucional	54
Modelo Integral de Efectividad Institucional	56
Competencias organizacionales que orientan la construcción de comunidad universitaria	60
Símbolos y Emblemas	62
<i>El Himno</i>	62
<i>El Escudo</i>	65
<i>La Bandera</i>	66
Referencias	68

Presentación

La Universidad Católica de Manizales (UCM), obra de Iglesia dirigida por las Hermanas de la Caridad Dominicas de la Presentación, nació en 1954 como respuesta concreta a la necesidad de formación de la sociedad manizalita y del país. Hoy, esta *alma mater* consciente de su trasegar y tradición educativa, desea ser coherente con su misión de formar integralmente desde la perspectiva humana, cristiana y científica, visibilizar el legado pedagógico y social de Marie Poussepin, y la fuerza de su Carisma: la caridad, que hace de nuestra propuesta educativa y formativa una respuesta concreta a las necesidades y retos del mundo y del contexto, a través del desarrollo de sus funciones sustantivas de docencia, investigación y extensión y proyección social.

Este caminar de la Universidad implica, por un lado, para su comunidad universitaria y cada uno de sus actores tejer su pasado, presente y futuro en todas sus acciones, aquellas que le dan calidad y excelencia a la academia y, por lo tanto, a todos los procesos formativos y educativos que tienen como destinatarios directos a los estudiantes. Por otro lado, asumir todos los procesos de la universidad desde la apuesta por la cultura de la calidad, la pertinencia de nuestra oferta académica, la sostenibilidad de la institución y la transformación de la sociedad como expresión de nuestra responsabilidad con el destino común de la humanidad.

En este contexto, la UCM se asume como un todo integral, que, a través de la autocrítica, el seguimiento y mejoramiento de sus procesos en perspectiva de la sofisticación de la institución, contribuye a la generación de condiciones de alta calidad para el desarrollo de su misión educativa y formadora. Así mismo, presenta el fruto del proceso de resignificación y resemantización del Proyecto Educativo Universitario (PEU) que involucró y le dio participación a más de 450 personas, representantes de todos los estamentos de la comunidad universitaria: directivos, administrativos, profesores, personal de apoyo, estudiantes, graduados, padres de familia, aliados, empleadores, fuerzas vivas del entorno.

El PEU se concibe en la Universidad Católica de Manizales, como la carta de navegación que ilumina, junto con el Plan de Desarrollo Institucional, la vida de la Universidad, orienta desde principios de participación y corresponsabilidad su misión educativa y evangelizadora, la impulsa a la transformación social y cultural, a la construcción de una comunidad universitaria que religa la Caridad y la Verdad con las funciones misionales y sustantivas, con criterios de calidad en el contexto regional, nacional e internacional, y hace público el compromiso que tiene con la persona, la comunidad, la sociedad y el Estado a través de la educación.

El PEU en permanente construcción, identifica nuestro de ser Universidad, nos da identidad, fortalece nuestro sentido de pertenencia a la UCM, nos compromete con su propuesta educativa y es garantía de su sostenibilidad y permanencia pertinente en el tiempo. Contamos con todos para llevar a cabo este proyecto de amor que apunta a la excelencia.

Hermana Elizabeth Caicedo Caicedo
Rectora

Capítulo 1

Enunciados históricos y fundantes de la UCM

Naturaleza

La Universidad Católica de Manizales, fundada en 1954 por la Congregación de las Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen, es una Institución de Educación Superior de Derecho Eclesiástico, constituida como Corporación de Derecho Privado, sin ánimo de lucro y de utilidad común, con Personería Jurídica otorgada por la Arquidiócesis de Manizales (Decreto 271 de 1962).

Reconocida por el Ministerio de Educación Nacional [MEN] como Universidad mediante Resolución No. 3275 en junio de 1993, desarrolla las funciones sustantivas en los campos de acción establecidos en la Ley 30 de 1992: la técnica, la ciencia, la tecnología, las humanidades, el arte y la filosofía.

La UCM se inspira en el Evangelio, en el Magisterio de la Iglesia Católica y en el Carisma Congregacional; acoge los principios universales del conocimiento y sus fundamentos epistemológicos, filosóficos, antropológicos y sociológicos, salvaguardando su naturaleza de institución de educación superior, a la vez que estudia, investiga y promueve la reflexión sobre los problemas de la sociedad para aportar al desarrollo científico, humano y social.

Reseña histórica

La Hermana Matilde Robledo Uribe con el apoyo de las autoridades civiles y del Arzobispo Luis Concha Córdoba, se propuso en 1953, la creación de una institución de educación superior para ofrecer

formación universitaria a las mujeres de la región. Institución que se ha mantenido vigente y ha evolucionado a través de su historia.

Denominaciones y Ejecutorias de la Universidad a través de su historia

Universidad Católica Femenina del Departamento de Caldas 1954 – 1955: inició su gestión académica con un Instituto de Cultura Social y Familiar, que, inspirado en los institutos femeninos de Francia, inició labores en febrero de 1954. Su propósito fue formar a la mujer para que fuera la base firme del hogar y el eje vital de la sociedad. El primer programa, de dos años de duración, otorgó el diploma en “Cultura Social y Familiar”.

Colegio Mayor de Caldas 1955–1977: En 1955 se crea la Facultad de Arte y Decorado Arquitectónico, con un programa de tres años de duración que otorgó el título de Licenciada en Arte y Decoración Arquitectónica. Durante este período, surge la Facultad de Ciencias de la Salud con el programa de Bacteriología; y en el campo de las ciencias sociales se crean programas técnicos y tecnológicos en Arquitectura, Turismo y Publicidad. Más adelante, en los albores de la década del 70, se crea la Facultad de Educación.

Universidad Católica de Manizales 1978 – 1983: Resolución 13251 de 1978, MEN. En esta época, nuevos desarrollos se consolidan con programas de las áreas de la salud y la educación.

Corporación Universidad Católica de Manizales 1983 – 1993: Resolución 12983 de 1983, MEN, en el marco del Decreto 80 de 1980. Continúa la ampliación de oferta académica de pregrados y se crean especializaciones en salud y educación. Se desarrollan extensiones de los posgrados a regiones del norte, centro occidente y sur del país.

Universidad Católica de Manizales: Resolución 3275 de 1993, MEN. Este reconocimiento como “Universidad” significa, en el marco de la Ley 30 de 1992, artículo 19, que la institución acredita su desempeño con criterio de universalidad en las siguientes actividades: la investigación científica o tecnológica; la formación académica en profesiones o disciplinas; y la producción, desarrollo y transmisión del conocimiento y de la cultura universal y nacional; y que está, igualmente, facultada para adelantar programas de formación en ocupaciones, profesiones o disciplinas, programas de especialización, maestrías, doctorados y postdoctorados.

En la década del 90, la universidad despliega su misión en el marco de los desarrollos institucionales del país, los desafíos de la educación superior y las políticas de ciencia, tecnología e innovación, suscitados por la Constitución de 1991, y los documentos de la doctrina social de la iglesia, con sus planes de desarrollo, incursionando en nuevos programas de pregrado y de posgrado a nivel de especialización, con experiencias significativas de trabajo en alianza con las universidades Externado de Colombia y la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, para el posicionamiento autónomo de la formación de maestría.

Desde el año 1997, la Universidad se proyecta a nivel nacional con una oferta académica de programas con metodología a distancia, como contribución significativa a la democratización de la educación, específicamente creando condiciones para el acceso a la educación superior en comunidades de más de 240 municipios de 19 departamentos del territorio colombiano.

A partir del año 2000, la Universidad incursiona en nuevos campos de conocimiento, los cuales diversifican su oferta de pregrados, especializaciones y maestrías, soportadas en grupos y líneas de investigación, que connotan el sistema institucional de investigaciones, que se fundamenta en los estatutos de científicidad de las disciplinas, los cánones de las profesiones, las exigencias de la sociedad y los contextos caracterizados en los planes nacionales de desarrollo.

Hoy, la Universidad consciente del desafío de la crisis planetaria y el compromiso ineludible como Obra Congregacional de la Comunidad de Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen, incursiona en la formación doctoral en educación; se lanza así mismo, en la aventura de resignificación y resemantización del PEU, articulado al Plan de Desarrollo Institucional (PDI 2018 - 2025) en el marco de su plataforma estratégica; decisión de vanguardia de una Institución de Educación Superior comprometida con el desarrollo local y regional.

Contexto iluminador del Proyecto Educativo Universitario

Marie Poussepin en la misión educativa de las Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen

Marie Poussepin, mujer de Dios, visionaria, caritativa, educadora, empresaria, llamada a seguir a Jesucristo, funda a la edad de 42 años, en 1696, en Sainville-Francia, en un contexto marcado por la guerra, el hambre de pan y de conocimiento y la miseria, una comunidad

religiosa “para utilidad de la parroquia, para instruir a la juventud y servir a los pobres enfermos” (Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen, 2010, p. 11), por ello acogió en su casa a jóvenes del campo desamparadas, expuestas a múltiples peligros, con quienes inicia una obra de promoción humana que no solo considera la formación en la fe, sino también el trabajo como oportunidad para ganarse la vida, no ser carga para nadie y servir a los hermanos.

En este sentido, la obra de Marie Poussepin gracias a su espíritu misionero, su caridad organizada y la creatividad propia de una fundadora, será respuesta a un mundo en crisis que haría en el siglo XVII de la educación y el servicio de salud estrategias fuertes para dignificar la vida de los pobladores de la Francia de esta época.

La intuición primera de Marie Poussepin como fundadora ha sido a lo largo de estos 320 años de existencia de la Congregación, la fuerza que anima la presencia misionera de las hermanas en 36 países y cuatro continentes: Europa, América, Asia y África, para hacer del ejercicio de la caridad y sus expresiones respuestas concretas a un mundo marcado por profundos cambios que no dejan de interpelarnos; así, las hermanas fieles al carisma “se abren a múltiples formas de presencia misionera en fidelidad creadora para responder a las urgencias de la evangelización” (Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen, 2010, p. 56), a través de sus orientaciones: educación, salud, pastoral parroquial y social.

En este contexto se sitúa la obra educativa de la Congregación en el mundo, obra que forma personas desde jardines y parvularios, pasando por instituciones: escuelas, colegios, hasta llegar a la Universidad Católica de Manizales, la única institución de educación superior que la Congregación tiene en el mundo. Educación que encuentra la inspiración en el pensamiento pedagógico de Marie Poussepin, quien si bien es cierto no tuvo interés en escribir ningún tratado pedagógico, dotó de sentido formativo y educativo sus escritos, sus orientaciones a una comunidad naciente que ella desde el principio quiso que se perpetuara. Es por esto que es posible hoy para la Congregación identificar, a través del trabajo realizado por la Hna. Aracelly Gutiérrez (2012) en su texto *El pensamiento Pedagógico de Marie Poussepin*, nueve enunciados generales que iluminan la misión educativa de la Presentación en el mundo desarrollada por las hermanas y los colaboradores de las obras:

1. Formar en identidad cristiana
2. Brindar una formación axiológica
3. Educar en el amor como motor de la educación
4. El conocimiento de las personas: eje fundamental de la educación
5. Educar en el conocimiento de las ciencias
6. Los métodos personalizantes en la educación de Marie Poussepin
7. Educar en y para la participación
8. La educación es alcanzar la realización personal
9. Formar educadores capaces de acompañar procesos de personalización. (p.51)

Por otra parte, es importante resaltar cómo el sello educativo del Carisma de Marie Poussepin a lo largo de la historia de la Presentación en el mundo, se evidencia en la fundación de obras educativas que, insertas en las diversas culturas de los pueblos, tienen como misión el anuncio de Jesucristo. Las obras de la Congregación cualquiera sea su naturaleza están para la evangelización, así la educación se convierte en un medio eficaz para “llevar a donde quiera que sean llamadas el conocimiento de Jesucristo y sus misterios” (Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen, 1985, p. 86).

Obras educativas que, desde la mirada de Gutiérrez (2012), tienen en Marie Poussepin formadora, un referente profético e innovador que lanza a las hermanas y sus colaboradores en la búsqueda de propuestas y proyectos educativos pertinentes a cada época y sus necesidades, con la seguridad puesta en un Carisma siempre actual y renovado, que emergió en un determinado momento de la historia para leer los signos de los tiempos emergentes y a partir de ellos hacer vida el Evangelio a través del ejercicio de la Caridad.

En este orden de ideas, es posible afirmar con Gutiérrez (2012), que la educación ofrecida hoy por la Congregación posee, entre otras características las siguientes: educar desde la verdad para la libertad; educar en la diversidad; educar para la comunión y la fraternidad; educar para saber leer y escribir; educar en competencias laborales; educar para la autorrealización y para la felicidad; educar para la defensa de la vida; educar en y para la solidaridad.

Todo esto, para hacer de la educación una misión salvadora, que hace de la excelencia y calidad académica un camino de realización humana. El contexto del modelo pedagógico personalizante y liberador de la UCM, compromete con la formación integral de la persona, con la transformación de los contextos y la búsqueda de una vida digna para todas las personas.

Marco Estratégico para la Educación. Presentación para América Latina y El Caribe

El Marco Estratégico para la Educación Presentación en América Latina y el Caribe del 2008, hunde sus raíces en el Proyecto Educativo Presentación para América Latina y el Caribe (PEPAL) en sus dos versiones, el cual orientó la misión educativa de la Congregación en América Latina y El Caribe en el período de tiempo comprendido entre 1985 - 2008; en este lapso de tiempo se elaboró, concretizó, desplegó en su primera versión (1985) y se actualizó en el 1991. Es así como se establecen líneas de acción y se analizan los siguientes aspectos: “escuela católica y Carisma de la Congregación; valores del Carisma y conocimiento de sí mismo; filosofía de la educación personalizada y personalizante, realidad histórica a la luz de la Palabra, mística educativa, investigación científica y autoformación del docente” (Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen, 2008, p. 13). Lo anterior establece para la Universidad Católica de Manizales un marco de tradición y un contexto congregacional, que desde los lineamientos educativos contenidos en el Marco Estratégico para la Educación Presentación en América Latina y el Caribe aseguran su articulación para el despliegue de su propuesta educativa.

En este sentido, la Universidad reconoce como propios los objetivos que este propone:

Contribuir a la transformación de la realidad histórica de América Latina y El Caribe, mediante proyectos pedagógicos alternativos, dinámicos e integradores, con una visión humanística, científica y técnica, procesos formativos sólidos basados en valores y competencias, que capaciten a los miembros de la comunidad educativa para transformar su entorno.

Consolidar un horizonte institucional que señale los principios y fundamentos propios de la educación personalizada y liberadora.

Generar una nueva cultura de gestión institucional que promueva la democracia interna, la eficacia organizativa, la economía y racionalización de los recursos.

Contribuir a la formación de un perfil del educador Presentación como un sujeto espiritual, ético, social y político, con vocación de servicio que comparte el Carisma y se compromete con la formación de seres humanos integrales.

Fortalecer la identidad como institución confesional católica. (Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen, 2008, pp. 31-32)

Las Constituciones Apostólicas “Ex Corde Ecclesiae” y “Veritatis Gaudium”

La Universidad Católica de Manizales consciente de su naturaleza doblemente universal por ser universidad y católica, se acoge a las orientaciones del Magisterio de la Iglesia¹ y las Constituciones Apostólicas *Ex Corde Ecclesiae* y *Veritatis Gaudium*, que iluminan el quehacer educativo y formativo de todos los integrantes de la comunidad universitaria y los contextos a los que llega a través del ejercicio de las funciones misionales y sustantivas de docencia, investigación, extensión y proyección social.

En este sentido, asume que la Universidad Católica, nacida del corazón de la Iglesia y su misión evangelizadora, se inserta en el curso de la tradición que remonta al origen mismo de la Universidad como institución y se revela desde siempre como un centro incomparable de creatividad y de irradiación del saber para el bien de la humanidad y se consagra a la investigación, la enseñanza y la formación de los estudiantes. Comparte con todas las demás universidades aquel *gaudium veritate*, esto es, el gozo de buscar la verdad, de descubrirla y de comunicarla en todos los campos del conocimiento. Su tarea privilegiada es la de “unificar existencialmente en el trabajo intelectual dos órdenes de realidades [...]: la búsqueda de la verdad y la certeza de conocer ya la fuente de la verdad” (Juan Pablo II, 1990).

La Universidad Católica es una comunidad académica que, desde la ética cristiana, de modo riguroso y crítico, contribuye a la tutela y desarrollo de la dignidad humana y de la herencia cultural mediante la investigación, la enseñanza y los diversos servicios ofrecidos a las comunidades. Ella goza de la autonomía institucional necesaria para cumplir sus funciones de manera eficaz y garantizar a sus miembros la libertad académica, salvaguardando los derechos de la persona y de la comunidad dentro de las exigencias de la verdad, la ética y el bien común.

En este contexto, la finalidad de toda Universidad Católica es formar a todos los estudiantes de manera que lleguen a ser personas destacadas por los conocimientos y saberes, preparados para proponer una reflexión ética sobre el papel de la ciencia y la técnica al servicio de todos y desempeñar funciones de responsabilidad en la sociedad testimoniando su fe ante el mundo, como lo recuerda el documento de Aparecida:

¹Magisterio de la Iglesia es la enseñanza de la Iglesia mantenida firmemente por los Obispos en comunión con todo el pueblo de Dios. Se refiere a la función y autoridad para enseñar que tienen el Papa y los Obispos en la Iglesia Católica.

Las universidades católicas, por consiguiente, habrán de desarrollar con fidelidad su especificidad cristiana, ya que poseen responsabilidades evangélicas que instituciones de otro tipo no están obligadas a realizar. Entre ellas se encuentra, sobre todo, el diálogo fe y razón, fe y cultura, y la formación de profesores, alumnos y personal administrativo a través de la Doctrina Social y Moral de la Iglesia, para que sean capaces de compromiso solidario con la dignidad humana y solidario con la comunidad, y de mostrar proféticamente la novedad que representa el cristianismo en la vida de las sociedades latinoamericanas y caribeñas. Para ello es indispensable que se cuide el perfil humano, académico y cristiano de quienes son los principales responsables de la investigación y docencia. (Consejo Episcopal Latinoamericano, 2014, No 342)

Tal formación debe responder a las diferentes épocas y necesidades, así, en el contexto actual, como lo describe la Constitución Apostólica *Veritatis Gaudium*, es necesario formar para un nuevo y transformador liderazgo:

Y esto tiene un valor indispensable para una Iglesia «en salida», puesto que hoy no vivimos solo una época de cambios sino un verdadero cambio de época, que está marcado por una «crisis antropológica» y «socio-ambiental» de ámbito global, en la que encontramos cada día más «síntomas de un punto de quiebre, a causa de la gran velocidad de los cambios y de la degradación, que se manifiestan tanto en catástrofes naturales regionales como en crisis sociales o incluso financieras». Se trata, en definitiva, de «cambiar el modelo de desarrollo global» y «redefinir el progreso»: «El problema es que no disponemos todavía de la cultura necesaria para enfrentar esta crisis y hace falta construir liderazgos que marquen caminos». (Francisco, 2018, p.4)

La universidad católica se compromete por otra parte, con el diálogo entre fe y razón, de tal manera que se pueda descubrir con mayor profundidad cómo estas se encuentran en la única Verdad. En este orden de ideas, cada disciplina académica conserva su identidad y sus métodos, este diálogo pone en evidencia que,

La investigación metódica en todos los campos del saber, si se realiza de una forma auténticamente científica y conforme a las leyes morales, nunca será, en realidad, contraria a la fe y contribuye a una mejor comprensión de la vida humana y del fin de la creación. (Concilio Vaticano II, 1965, 36)

Hoy, en las universidades católicas, la comunidad académica es diversa, está conformada por un lado, por laicos católicos, quienes responden a la llamada de la Iglesia “a estar presentes, a la enseña de la valentía y de la creatividad intelectual, en los puestos privilegiados de la cultura, como es el mundo de la escuela y de la universidad” (Juan Pablo II, 1988,

44), y por otro, por miembros pertenecientes a otras iglesias, a otras comunidades eclesiales y religiones, e incluso, por personas que no profesan ningún credo religioso, favoreciendo el diálogo interreligioso y la apuesta por el ecumenismo como posibilidades de construcción de comunidad universitaria incluyente e inclusiva, respetuosa de las diferencias, que se asumen como riqueza religiosa y cultural.

Para finalizar, es importante destacar cómo el espíritu cristiano de servicio a los demás, en la promoción de la justicia social, reviste particular importancia para cada universidad católica y debe ser compartido por los profesores, fomentado entre los estudiantes y con toda la comunidad universitaria. La Iglesia en este sentido, se empeña firmemente en el desarrollo integral de toda persona y de la sociedad, no es ajena al mundo y sus circunstancias, a la historia y sus coyunturas y acontecimientos. El Evangelio siempre tiene y tendrá una palabra iluminadora y transformadora para los contextos.

Contexto normativo nacional y de políticas públicas

La Universidad Católica de Manizales, en cuanto Institución de Educación Superior, desarrolla su misión en el marco de la normatividad colombiana (Constitución Nacional de Colombia 1991, Ley 30 de 1992, Ley General de Educación 115 de 1994, lineamientos y acuerdos de organismos del Ministerio de Educación Nacional), las políticas públicas a nivel nacional e internacional, las Declaraciones Mundiales, y los acuerdos de redes y organizaciones nacionales e internacionales a las cuales la institución pertenece, entre otros referentes, que implican compromisos ineludibles para contribuir a la consolidación de la democracia y la búsqueda incesante de la calidad académica y el logro de la misión universitaria.

Capítulo 2

Plataforma Estratégica

Proyecto Educativo Universitario

La Universidad Católica de Manizales (UCM) consciente de su compromiso “con la persona humana, el conocimiento, la sociedad, el Estado y la Institución Universitaria” (UCM, 2011), concibe el Proyecto Educativo Universitario (PEU), como la carta de navegación en posibilidad y devenir, que, en diálogo con las ciencias, las disciplinas y los saberes, configura horizontes de sentidos en el marco de la misión. Orienta la transformación social y cultural, soportada en principios de participación y corresponsabilidad, con criterios de calidad en el contexto internacional, y contribuye a la formación integral de la persona humana desde una visión humanística, científica y cristiana, como fuente de inspiración para el despliegue de las funciones sustantivas de la institución.

El PEU en permanente construcción, identifica el modo de ser universidad que tiene la UCM, hace público el compromiso que tiene con la persona, la comunidad, la sociedad, el Estado a través de la educación; propicia la construcción de sentidos de una comunidad universitaria que religa Caridad y Verdad con las funciones misionales y sustantivas de docencia, investigación y extensión y proyección social para crear conciencia del pasado, el presente y el futuro de la Universidad, como garantía de sostenibilidad y permanencia pertinente en el tiempo.

Perfil Institucional

Como obra congregacional y de Iglesia, desde su identidad, trabaja en la formación integral en diálogo con el entorno, para contribuir a la transformación social y cultural. Soportada en principios de

participación y corresponsabilidad, con criterios de calidad en el contexto internacional.

Misión Institucional

Contribuir a la formación integral de la persona desde una visión humanista, científica y cristiana, iluminada por el Evangelio, el Magisterio de la Iglesia y el Carisma Congregacional de las Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen. Orienta la academia con criterios de universalidad, humanización del conocimiento, calidad e innovación, para la construcción de nueva ciudadanía como expresión del diálogo entre fe-cultura-vida para responder a los desafíos de la sociedad contemporánea, en el contexto de un mundo globalizado con sentido social y eclesial.

Visión Institucional

Seremos en 2025, la primera opción de la región, por visibilizar la formación integral desde una perspectiva humanista, científica y cristiana, consolidando una comunidad académica que, desde la personalización liberadora, contribuya a la transformación social, cultural y se constituya como referente nacional e internacional de inclusión y equidad.

Sueño Institucional

En familia, a ejemplo de Marie Poussepin, forjar día a día hombres y mujeres integrales, líderes constructores de una nueva humanidad.

Direccionamientos Estratégicos

- Inclusión, diversidad y multiculturalidad en articulación con el quehacer institucional.
- Corresponsabilidad en la sostenibilidad institucional.
- Visibilización de las contribuciones.
- Autonomía desde criterios de calidad.

Verdad y Caridad: Fuente de donde emanan los valores corporativos de la UCM

La Universidad Católica de Manizales fortalece en las personas, en la Institución y en la comunidad, los valores que considera necesarios para realizar su misión de formación integral de las personas y el logro de su visión. Por lo tanto, en coherencia con la plataforma estratégica,

con los pilares de humanización, socialización y trascendencia que la sustentan y, considerando los desafíos frente a las ciencias, los saberes y las disciplinas y la relación con el contexto, su apuesta por el diálogo entre fe, razón, cultura y vida, su preocupación por lo ético y su carácter confesional, asume el Carisma de Marie Poussepin, la Caridad, y el Carisma de Domingo de Guzmán, la Verdad, como la fuente de donde emanan los valores corporativos que privilegia la Universidad en los procesos de formación y de desarrollo del conocimiento, tales como la defensa de la vida, la solidaridad, la justicia, la paz y la convivencia ciudadana.

La Verdad: “Dios impulsó a Santo Domingo a fundar una «Orden de Predicadores», siendo la predicación la misión que Jesús encomendó a los Apóstoles” (Francisco, 2016). En este sentido, en el seno de la Iglesia, existen muchas formas y maneras de predicar la Buena Noticia del Evangelio y muchos son los dones suscitados para el servicio de los hermanos, en beneficio de la Iglesia, para la gloria de Dios y la salvación de los hombres. Sin embargo, en respuesta al llamado a ser testigos de la verdad revelada en Jesucristo, el carisma de la Orden de Predicadores ha sido y sigue siendo heredero primigenio del carisma y la misión de los Apóstoles, puesto que, a ejemplo suyo, la Orden de Predicadores se hace testigo de la verdad por el estudio y la contemplación, por la predicación y la vida en común, anunciadora de la verdad y de la caridad.

La verdad, es pues, en la tradición dominicana, persona y mensaje, causa y efecto, ser y misión. La verdad es persona, se corresponde con Jesucristo, con su ser de Hijo de Dios, con su verdad de salvador, y con su llamado a la misión. La Persona de Jesucristo, y su autorrevelación como la verdad (Jn 14, 6), funda el proyecto de Domingo de Guzmán, puesto que, en un mundo de herejía y perdición, en su predicación, la verdad de lo verdadero se sublima, se hace presente, se hace evidente y se hace exequible, salvando las almas de quienes caminaban en incertidumbre, con la fuerza misma de quien es la verdad. Jesús es la verdad, y su mensaje es verdadero, por tanto, amor a la verdad, es amor a Jesús y amor a su mensaje.

La verdad es causa, ya que, suscita inquietud e incita al conocimiento, a la continua búsqueda de la verdad, al estudio asiduo de lo objetivo, de lo inequívoco, de lo real; a la vez, la verdad es efecto, puesto que el estudio es relación de intimidad entre quien conoce y aquel que es conocido; el efecto del conocer no es otro que el afecto a aquello que se penetra en el proceso íntimo de develación de aquello que es conocido. La intimidad del conocer es el amor nacido por lo conocido.

Por último, la verdad es ser, puesto que determina un modo de estar en el mundo, de relacionarse, de afrontar y de esperar. Conocer lo que es verdad, conocer a quien es la verdad, y, por tanto, amar a aquel que se conoce y amar su mensaje, determina un modo especial de comprenderse y reconocerse a sí mismo, de construir identidad, de descubrir la misión; así mismo, la verdad, en la tradición dominicana, es descubrimiento de quién soy y para qué estoy, es la misma verdad que conduce a descubrir qué quiero ser, a qué he de dedicar la vida, cuál es la misión.

En esa relación íntima y fundante del ser con la verdad, Domingo de Guzmán conduce su proyecto de predicación para la salvación de las almas, movido por la caridad. La predicación dominicana se funda en la caridad para con los hermanos, para quienes están ignorantes, para quienes se encuentran esclavos del pecado y de la oscuridad propia de quien no sabe y no conoce. Por tanto, es necesario argüir, que la misión de la Orden de Predicadores, se halla cimentada en la caridad, por el amor a los hermanos, que mueve a que todos lleguen al conocimiento de la verdad.

Marie Poussepin, hija de la tradición dominicana, casi 500 años después del inicio de la santa predicación dominicana, funda las Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen, enseñando a sus hijas a vivir en caridad y predicar la verdad; y es precisamente la Bienaventurada Marie Poussepin, quien para la Orden de Predicadores, desde su fundación, es maestra de caridad y verdad, enseñando a la Iglesia entera que la predicación de la verdad y la caridad son acciones que involucran primero al corazón, y luego al intelecto.

Vivir el carisma dominicano significa, por tanto, ser llamados a una vocación en doble sentido, a ser testigos de quién es la verdad, y a ser predicadores de esa verdad que se contempla. Por tanto, ser dominico como fraile hijo de Santo Domingo, como Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen, hijas de Marie Poussepin o como laico colaborador de esta obra significa ser “maestros fieles a la verdad y testigos valientes del Evangelio” (Francisco, 2016), como hombres y mujeres amantes y apasionados por la verdad, en caridad con los hermanos, para la salvación de las almas, para la transformación del mundo, al que estamos llamados a “incendiar” con la fuerza de la Palabra.

Verdad y caridad constituyen el ADN del carisma y de la misión propia de la Orden de Predicadores, de Santo domingo de Guzmán, de Marie Poussepin, de “los hermanos profesos en la vida regular, presentes y futuros” (Honorio III, 1216), y de todos aquellos hijos e hijas del carisma

y la tradición dominicana, hoy nosotros los que compartimos “el santo empleo de la educación” como lo llama Marie Poussepin en sus Reglamentos de Sainville, en esta obra de Iglesia y de Congregación, llamada Universidad Católica de Manizales.

La Caridad: La caridad, expresión de origen latino (*carus*, querido, amado), se difunde en la tradición cristiana en identidad con el amor de Dios. (1Jn 4,7). Benedicto XVI en su Encíclica *Deus caritas est*, reconoce la caridad como: *philia*, *eros*, *agape*. El amor es único y comprende estas dimensiones, desde la amistad (*philia*) hasta el *eros* de carácter vehemente, ascendente, que aspira a la felicidad, no obstante, cuando la persona se aproxima al otro, renuncia cada vez más a preocupaciones sobre sí misma, para buscar de manera comprometida e insistente y en gratuidad, la felicidad del otro, en una actitud de entrega y donación (*agape*). La caridad se implica en el “siendo” para los demás, se reconoce en el *agape*, y se expresa como experiencia en el descubrimiento de ese otro.

Esta virtud teologal, la caridad, supera el carácter filantrópico en la obra de Marie Poussepin, cuando designa en la fundación de la Congregación, la misión de la comunidad, la cual

mirará siempre como uno de sus deberes la instrucción y la educación de la juventud; que es, entre todas las obras de caridad, la que puede procurar más gloria a Dios, y a los hombres mayores ventajas, sobre todo cuando se ocupa, como deben hacerlo las hermanas, en sembrar en sus corazones aún tiernos las semillas de la piedad. (Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen, 1985, p.87)

Este es el carisma convertido en *agape*, así como lo expresa Marie Poussepin: “las hermanas harán todos los esfuerzos para mantener en ellas esta divina virtud, la practicarán para con Dios... la practicarán con el prójimo” (Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen, 1985, pp. 14-15). Como lo expresa ella misma al obispo de Chartres, “ellas se ocupan de la asistencia espiritual y corporal de las personas a quienes la ignorancia o la enfermedad hacen dignas de compasión” (p.3). Por lo tanto, la caridad se comprende como amor a Dios y amor al prójimo, ejercicio del corazón que al amar se expresa en acciones concretas de compromiso con el otro, con la transformación social en la búsqueda de la justicia y la paz, en este presente de la Congregación de las Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen.

Para Marie Poussepin lo esencial de su comunidad es la caridad, “Ella es entre todas las virtudes, la que Nuestro señor Jesucristo más nos

recomendó, y la que él practicó con más esmero” (Hermanas de la Caridad Dominicas de la Presentación de la Santísima Virgen, 1985, p. 10), “Caridad realizada hacia Dios por el servicio del bien del prójimo” (Hermanas de la Caridad Dominicas de la Presentación de la Santísima Virgen, 2014a, p. 14). Marie Poussepin sitúa el ejercicio de la caridad en las obras de caridad y de misericordia.

La Universidad Católica de Manizales abraza la caridad como el carisma fundante, la gracia que santifica y da cuenta del amor sublime que es preciso vivir de manera concreta en la realidad sociocultural, porque se trata de “unir siempre el bien corporal del prójimo a su bien espiritual” (Hermanas de la Caridad Dominicas de la Presentación de la Santísima Virgen, 2014a, p. 22) y hace de esta obra de Iglesia y de la Congregación, la posibilidad para promover la fraternidad, la justicia y la solidaridad en coherencia con el reconocimiento que la Iglesia Católica hace de Marie Poussepin como Apóstol Social de la Caridad.

Valores Corporativos

La Defensa de la Vida: La vida es el mayor don de Dios para quienes profesamos nuestra fe, que se expresa en las múltiples formas de la creación; es el valor y derecho fundamental y todas las cosas y el desarrollo del conocimiento son medios que están al servicio de ella para cuidarla, conservarla, preservarla y cultivarla.

En palabras de Juan Pablo II (1991): «es el ámbito donde la vida, don de Dios, puede ser acogida y protegida de manera adecuada contra los múltiples ataques a que está expuesta y pueda desarrollarse según las exigencias del auténtico desarrollo humano” (39) en medio de un mundo en crisis que impacta las dimensiones humanas y que, por lo tanto, vulnera en muchas circunstancias este derecho fundamental. Desde esta perspectiva, la UCM levanta su voz para defender la vida en todas sus formas, al retomar la pregunta por el sentido de la vida, denunciar las injusticias, resistir a la deshumanización, que se vuelve cada vez más preocupante, y educar en la responsabilidad ecológica y ambiental como expresión del compromiso con el destino común de la humanidad y de todo cuanto vive.

La Justicia: La justicia es una virtud basada en el reconocimiento del otro como ser humano individual y socialmente considerado; está centrada en la dignidad de la persona humana y en el bien común. Esta virtud permite que surja en la persona el compromiso de acoger, atender y respetar debidamente todos los derechos colectivos e individuales de quienes integran la institución y la sociedad, en consideración a los diversos sistemas de justicia, propios del mundo transcultural.

Por otra parte, la justicia de Dios, uno de sus atributos más notables en el Antiguo Testamento, hace referencia a la rectitud de Dios, justo y consistente. Al decir que Dios es justo, estamos diciendo que Él siempre hace lo que es correcto, lo que debe hacerse en forma consistente, sin parcialidad, ni prejuicios. Por lo tanto, el reto para la comunidad universitaria es vivir desde lo que podríamos denominar un principio de la no-maleficencia, entendido como la exigencia de no hacer daño a nadie y el de la beneficencia que implica hacer el bien siempre. Así, el valor de la justicia permitirá guardar la equidad y la paz, a partir de tres cualidades arquetípicas, esto es, comunes a todos los seres humanos: la capacidad de ser íntegro; la capacidad de ser bueno, es decir, ser amable, de servir, perdonar, comprender; y la capacidad de vivir una honestidad profunda, para ser coherente, congruente, hacer lo que es correcto y, por lo tanto, ser capaz de luchar contra las injusticias, denunciarlas e intervenirlas para generar condiciones de vida digna para todos.

La Paz: Es el amor convertido en convivencia; es el resultado de un amor constructivo traducido en tranquilidad, verdad, decisión por la justicia y disposición al perdón, por ello, en ese anhelo, la paz se convierte en un proceso dinámico y permanente de realización de la justicia en los diferentes niveles de las relaciones e interacciones humanas.

Así, la Universidad Católica de Manizales desde su perspectiva personalizante y liberadora, reconoce la paz como una acción implicante, de construcción colectiva, una obligación moral y un deber ético propio de nuestro tiempo, para tratar de transformar los niveles de intolerancia, polarización y violencia que vive la sociedad en el presente. Una opción de vida para reconocer desde la subjetividad, la propia realidad que nos invita a abordar de manera diversa y desde el contexto educativo, la reflexión y la acción, que posibiliten contrarrestar en defensa de los derechos humanos, las relaciones injustas, violentas y excluyentes, en procura de posibilitar una transformación que involucre el reconocimiento de las diferencias, la configuración de un modo de sentir, pensar y vivir en comunidad.

La paz se reconoce en este sentido, como un proyecto de vida social, cultural y educativo amparado en el anuncio del derecho que tenemos todos a la paz (Constitución Nacional de Colombia, 1991, art.22) y la pretensión de ir más allá, superando las barreras propias y contribuir desde la voluntad de cada persona para resignificar la palabra, la acción y fundamentalmente los procesos de convivencia en procura de aportar a la construcción de un mejor país hoy, a partir también de la vivencia del perdón y la reconciliación.

La Solidaridad: valor humano que da cuenta de la condición social en sentimiento y actitud de ayuda en la labor común. Así, naciente de la caridad, la solidaridad se dirige a la persona y está fundada en la dignidad humana, que en el plano de la igualdad llama al servicio sin importar raza, edad, sexo, credo, nacionalidad o ideología; por ello, la solidaridad trasciende, de manera incondicional, todas las fronteras religiosas, políticas y culturales e implica afecto y comprensión entre los seres humanos y empatía y reconocimiento del otro en su dignidad de persona.

En la UCM, la solidaridad tiene rostro humano; en este sentido, “el ejercicio de la solidaridad dentro de cada sociedad es válido solo cuando sus miembros se reconocen unos a otros como personas” (Juan Pablo II, 1987, No 39), más aún, según el Evangelio, como hermanos, tejidos entre sí en la bella aventura del vivir que hace al ser humano capaz de adherirse a una causa justa institucional y social, y al esfuerzo por lograr humanizar los sistemas para convertirlos en espacios que otorguen oportunidades, en entornos sociales y culturales que satisfagan no solo necesidades materiales, sino además, las aspiraciones e ideales más profundos de las personas.

La solidaridad así, sobre todo con los más vulnerables de la tierra, propone para la UCM la apuesta por la construcción de relaciones cooperativas, más humanas, comunitariamente comprometidas que permitan un desarrollo integral de la persona y la sociedad, y la vivencia de una solidaridad que no dependa de leyes, ni decretos, sino que cree condiciones para trabajar juntos, servir a los demás sin condicionamientos y luchar por la justicia y la paz.

La Convivencia Ciudadana: Cuando los seres humanos nos encontramos en la conversación, esto es, en el diálogo, se puede reconocer en el vivir juntos, la corresponsabilidad frente a las decisiones que afectan o favorecen el despliegue de humanidad. La convivencia ciudadana no está dada, se construye desde los proyectos de vida de las personas constituidos individual y socialmente en torno a los anhelos de realización y desarrollo como pueblo, nación o institución.

Esta se asienta como uno de los ejes fundamentales de la formación integral en la cualificación de las relaciones interpersonales y los procesos de socialización, a partir del despliegue de valores democráticos asociados al reconocimiento de la autonomía individual, a la corresponsabilidad, al liderazgo político y la participación activa en la construcción de decisiones encaminadas al bien común, más aún cuando la educación superior procura el desarrollo de la conciencia

política y cultural, el conocimiento de las necesidades del país y la comprensión del universo simbólico y espiritual de la colectividad.

Así, la UCM procura desde el diálogo humano, científico y cultural participar en la construcción de una sociedad justa, fraterna y solidaria que, en el marco de la paz como sueño social, da respuesta a los requerimientos sociales, desde la formación integral de profesionales comprometidos con el cambio socio-cultural y la coexistencia pacífica y armónica, la calidad y la innovación y la construcción de una nueva ciudadanía.

Pilares Institucionales

La Universidad sustenta su propuesta de formación integral en los siguientes pilares, en coherencia y relación directa con su modelo pedagógico personalizante y liberador:

Humanización: Consiste en reconocer la dignidad del ser humano y su capacidad para humanizar las acciones y actuaciones como individuo, profesional, ciudadano y a partir de allí, propender por la construcción de una humanidad realizada plenamente en sus condiciones más profundas, desde un horizonte de comprensión y de actuación humana multidimensional, donde la educación se compromete en la consecución de toda utopía-esperanza que subyace a nuestra condición humana. Por lo tanto, se comprende como la convicción profunda que es inherente al ser humano, acerca de las potencialidades que poseen las personas para construir proyectos de vida que dignifiquen la sociedad, la cultura y la generación y aplicación de la ciencia y la tecnología. La humanización del mundo y la cultura a través de la personalización liberadora, es humanizar al hombre orientado hacia su fin último: la plenitud de Dios.

Socialización: Consiste en fortalecer una identidad personal y social que, fundamentada en principios éticos y políticos, contribuya a generar formas de interacción e intervención de la realidad con un profundo sentido de lo humano, desde el reconocimiento y entendimiento recíproco que abre a la capacidad de establecer relaciones, comprensiones y construcciones de conocimiento desde lo local, lo propio, lo diverso en el contexto de lo global y lo mundial. La socialización permite que la Universidad se comprenda como el “Universo de culturas, que forja humanidad y construye sentidos a través del entramado de relaciones que la configuran” (Marín, s.f., p.5). Por eso, está llamada a trazar en su interior una lógica de pensamiento que le permita, dentro de la interpretación del mundo y sus circunstancias, los códigos culturales y contextuales de la época,

viabilizar la realización de un proyecto educativo que intervenga significativamente la realidad.

Trascendencia: Consiste en valorar nuestra condición de seres creados por Dios, libres, con responsabilidad y conciencia histórica; con capacidad para superar lo inmanente, lo material y lo inmediato; otorga sentido de infinitud y fuerza interna a la existencia humana que continúa creciendo y evolucionando en forma permanente y siempre inacabada, esta es expresión concreta de un “adentro”, de un interior pleno de humanidad-divinidad que permite a la persona abrirse e ir hacia el infinito, es decir, hacia Dios y hacia todo cuanto existe, el otro, los otros, el mundo. Solo de esta manera se comprende a sí mismo y se libera del egoísmo y la autorreferenciación.

La trascendencia es “todo cuanto constituye nuestra condición de espíritus despiertos” que permite al ser humano ir más allá de los límites y comprenderse como proyecto infinito, como ser abierto, potencial, utópico, que sueña, porque no siempre cabe dentro de lo establecido y quiere ser más.

Criterios para el logro de la misión

- La Universidad asume la educación superior como proceso de formación que articula conocimiento y realidad, desde racionalidades humanas, científicas y tecnológicas integradas a dinámicas socio históricas y culturales en las que emergen y se desarrollan las ciencias, las disciplinas y los saberes en un marco ético, político, jurídico, ambiental y ecológico.
- Garantiza la formación integral de los profesionales y fortalece la identidad personal y social, la conciencia individual, colectiva e histórica, la autorregulación, la autodeterminación, la autogestión del conocimiento y el espíritu emprendedor, como condición para construir una cosmovisión abierta, crítica y reflexiva sobre el ser humano, la sociedad y el conocimiento.
- Comprende la profesión como opción de vida y servicio a la sociedad de modo que reconozca el valor de la persona y el valor que tiene la cultura desde el mensaje evangélico de libertad, fraternidad, verdad y caridad y la vivencia del modelo pedagógico personalizante y liberador.
- Ofrece programas académicos relevantes, pertinentes y de calidad que favorecen el desarrollo humano, social y cultural y la formación integral para un desempeño global.

- Se constituye en foro de pensamiento, propicia la problematización de la realidad, la reflexión crítica y la interdisciplinariedad, con el fin de comprender fenómenos de la sociedad susceptibles de ser intervenidos desde el saber de las profesiones, las disciplinas y las ciencias, en el marco de intereses comunes y universales que permitan encontrar respuestas y alternativas a las realidades actuales.
- Suscita el ejercicio responsable de la participación en los asuntos de la familia, las instituciones y el Estado, para generar condiciones de vida que favorezcan la construcción de nueva ciudadanía como aporte responsable a la consolidación del proyecto de Nación, el destino común de la humanidad y el cuidado de la creación.
- Resignifica el sentido de lo público y lo privado para propiciar formas de organización social fundamentadas en principios éticos, políticos, ambientales y jurídicos, que reafirmen el compromiso solidario con el bien común, en función del desarrollo, difusión y aplicación del conocimiento como expresión de responsabilidad social.
- Reconoce las formas de generación de conocimiento y la multiplicidad de disciplinas, visiones y racionalidades que intervienen en su construcción, mediadas por la diversidad y emergencia de métodos.
- Genera resultados de investigación, innovación y emprendimiento, pertinentes para contribuir a la intervención de las necesidades de la sociedad.
- Desarrolla vínculos con el entorno, participa en la formulación e implementación de políticas públicas de los diferentes sectores de la sociedad, para asegurar la transferencia, apropiación y democratización del conocimiento.
- Fomenta la valoración de la diversidad como condición de una sociedad inclusiva, incluyente y global que contribuye a una sociedad más justa, solidaria y fraterna.
- Integra el bienestar con la pastoral en articulación con las funciones misionales, para generar calidad de vida en la comunidad universitaria, y estimular la solidaridad desde principios de corresponsabilidad social con las poblaciones vulnerables del entorno.

- Desarrolla procesos de alta calidad como expresión de responsabilidad social, a través del desarrollo de una cultura organizacional desde la evaluación, el mejoramiento continuo y la autorregulación.
- Consolida su sistema de gobierno y gestión universitaria que asegura la racionalización de los recursos, la sostenibilidad financiera de la institución y el cumplimiento de la misión.

Propósitos de formación

- Cultivo de la espiritualidad, condición inherente a la naturaleza humana, fuerza interna que nos conecta con lo trascendente, fuente del pensamiento y de la acción humana transformadora.
- Desarrollo de una conciencia ética, política, ambiental y ecológica para el ejercicio responsable de la profesión en función del bien común, con rigor ético, científico y compromiso solidario.
- Estímulo de capacidades y habilidades para la autoformación, autorregulación y autogestión del conocimiento, y el desarrollo personal, profesional y social.
- Formación ética, política, espíritu crítico y emprendedor, con visión multicultural y global.
- Fomento del idioma inglés y otras lenguas para la interacción con la sociedad del conocimiento y la formación de ciudadanos del mundo.
- Desarrollo de pensamiento creativo e innovador que permita la solución de problemas y asegure la adaptabilidad a los cambios.
- Uso de las tecnologías de la información y la comunicación en la gestión del conocimiento y del desarrollo.
- Compromiso con la evangelización de la cultura y participación en la pastoral.
- Respeto y reconocimiento de la diversidad humana, social y cultural para contribuir a la construcción de una sociedad, inclusiva, justa, solidaria y fraterna.

- Fomento de la conciencia histórica para leer, comprender, interpretar e intervenir la realidad, en diálogo constante con las ciencias, las disciplinas y los saberes.
- Capacidad para reconocer la construcción histórica y social del conocimiento y su carácter inacabado, para comprender la necesidad de continuar la formación a lo largo de la vida.
- Fomento del espíritu científico, investigativo, innovador y emprendedor.
- Formación en la autonomía como capacidad para realizar opciones libres que conduzcan al ejercicio de la ciudadanía y favorezcan el sentido de la participación y la corresponsabilidad en la construcción de un país que promueve la defensa de la vida, la justicia, la paz, la solidaridad y la convivencia ciudadana.

Capítulo 3

Funciones misionales y sustantivas

La Universidad Católica de Manizales se sabe y asume como institución de educación superior, que teje a su interior las funciones sustantivas de docencia, investigación y extensión y proyección social, como posibilidad para asegurar la formación integral de la persona, dar cuenta de la responsabilidad social que le es inherente a su identidad de obra de Iglesia y de Congregación, y el desarrollo de procesos organizacionales para el cumplimiento con calidad y pertinencia de sus funciones misionales, vividas en el horizonte del diálogo que se establece entre fe, cultura y vida para la construcción de nueva ciudadanía.

En este orden de ideas, por una parte, se comprende la nueva ciudadanía como apuesta formativa para el afianzamiento de pertenencia a un ecosistema socio-cultural, territorial y global diverso e intercultural que se despliega en la universalidad y complejidad de los derechos humanos, sociales, ambientales y culturales, como secuencia de las sociedades humanistas que privilegian la autonomía, la autoexpresión y la capacidad de elección de las personas. Lo anterior, en apertura constante al conocimiento del medio ambiente, las tecnologías y sus implicaciones éticas, a las sociedades informacionales y la consolidación de los valores democráticos como la equidad, la justicia, la convivencia, la reconciliación y la paz.

Por otra parte, la Fe se concibe como respuesta personal y vital del ser humano, *homo religiosus*, a Dios que se revela y entra en diálogo y quien, a través del desarrollo de su espiritualidad y confesión de fe vivida desde la relación con el Dios de la vida, personal y comunitario para el caso de la catolicidad, genera adhesión a un proyecto de salvación, que se traduce en acciones concretas que transforman el mundo y las relaciones.

Fe cuya historicidad nos conecta con el concepto de cultura, entendida aquí como creación permanente de la humanidad, que habla de una infinitud que cabe y trasciende la finitud de los acontecimientos históricos que en el tiempo cambian para dar identidad y sentido de pertenencia a los pueblos.

En este sentido, la UCM va desde el concepto de cultura entendida como el sistema integrado de valores, creencias, normas, costumbres, saberes; hasta otros como el uso original de la palabra que acuña Raymond Williams: cultura como cultivo de la tierra o los animales; cultura como cultivo de la mente humana, concepto del siglo XVI; cultura que en la lengua francesa del siglo XVIII alude a la forma distinta que tiene cada pueblo de vivir y que en el siglo XIX se universaliza a las formas de vivir que tiene cada cultura, es decir, de cultura se pasa al concepto de culturas, hasta llegar a considerarla como cultivo de lo humano, noción que se teje con la apuesta de la institución por la formación integral de la persona desde una visión humanística, científica y cristiana. Cultura que entra en diálogo con la vida, el mayor don de Dios para quienes profesamos nuestra fe (Caicedo, 2006).

Así, la UCM se acerca también a la vida, don de Dios, derecho fundamental, territorio sagrado, donde miles de hebras se tejen para dar origen a múltiples de formas de vida que no dejan de hablar de lo impredecible que resulta este proceso evolutivo y de conservación, hasta llegar a la especie humana que posibilita la construcción de cultura.

Es esta relación fe-cultura-vida, la que apalanca la comprensión de una nueva ciudadanía que nos configura como hombres y mujeres políticos, ciudadanos, capaces de tejernos con los otros desde el respeto y valoración por la diversidad y la apuesta por la inclusión, como posibilidades de construcción de relaciones basadas en la justicia, la paz, la convivencia ciudadana, la defensa de la vida y la solidaridad en un mundo cargado de realidades que es necesario leer, comprender, interpretar y transformar, para responder a los desafíos de la sociedad contemporánea en el contexto de un mundo globalizado con sentido social y eclesial, como lo reza la misión institucional.

Con todo lo anterior, la Universidad Católica de Manizales comprende las funciones misionales de la institución en diálogo constante entre docencia, investigación, extensión y proyección social.

Docencia

La universidad comprende la función sustantiva de la docencia como una práctica social y cultural en diálogo permanente con la investigación, la extensión y la proyección social, la innovación y el emprendimiento. Se desarrolla desde los fundamentos de la identidad educativa de la Congregación de las Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen, comprometidas con la formación integral de la persona desde una visión científica, humanística y cristiana, a través de una educación personalizante y liberadora, que integra la responsabilidad social universitaria, como condición para el cumplimiento de las funciones misionales, en interacción permanente con el entorno. De esta manera, se garantiza una formación pertinente con las necesidades sociales, desde una perspectiva incluyente, interdisciplinar e internacional para el desempeño global de la profesión.

La docencia como práctica social y cultural otorga un enfoque reflexivo, crítico y problémico a la educación. Responde a los desafíos de la sociedad del conocimiento en el momento histórico actual, a través del ejercicio de una docencia con espíritu de vocación y de servicio. Está abierta a la multiculturalidad y a nuevas prácticas pedagógicas con carácter participativo y colaborativo en un ambiente que reconoce las particularidades de las nuevas generaciones y sus nuevos estilos cognitivos.

La enseñanza se centra en el aprendizaje del estudiante y en sus logros formativos, experiencia que acompañan los profesores, de manera sistemática y permanente, estimulando la comprensión de la educación como un proceso continuo a lo largo de la vida que exige compromiso personal y motivación para acceder a los avances progresivos del conocimiento y de las tecnologías, condición necesaria para el desarrollo de las competencias que se deben incorporar al ejercicio de la profesión en un mundo dinámico y sin fronteras.

Investigación

La universidad concibe la investigación como un proceso de formación del pensamiento crítico, aplicado al estudio de los fenómenos de la naturaleza y de la sociedad desde la racionalidad de las ciencias, y como una vía para generar conocimiento que contribuya a la lectura, comprensión, interpretación e intervención de problemáticas del entorno, mediante un abordaje interdisciplinario de la investigación vinculando al sector estatal y privado en el desarrollo de proyectos

sociales, económicos, ambientales, tecnológicos y culturales, en el marco del diálogo con las ciencias, las disciplinas y los saberes, que aporten al mejoramiento de las condiciones de vida y a la sostenibilidad de los recursos naturales.

En el proceso de formación, además de los ejercicios de investigación en el aula, se fomentan competencias básicas, a través de la vinculación de estudiantes a semilleros y proyectos de investigación, extensión, proyección social, innovación y emprendimiento para el desarrollo de aptitudes científicas, valores éticos, capacidad de trabajo en equipo y compromiso humano y social.

La investigación, articulada a la innovación, el emprendimiento e internacionalización, se desarrolla con socios estratégicos en el marco de las políticas del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación – SNCTeI – y en correspondencia con el Plan de Desarrollo Institucional y el Sistema de Aseguramiento de la Calidad.

Además, se gestiona y administra desde la Dirección de Investigaciones y Posgrados y se dinamiza a partir de grupos, líneas, proyectos y semilleros de investigación en las diversas áreas de conocimiento de los programas de cada facultad.

A través de los resultados de investigación, la universidad genera productos de apropiación social del conocimiento, de creación artística y arquitectónica, de desarrollo tecnológico e innovación, que constituyen transferencia de conocimiento con efectos en la calidad de vida y en el desarrollo de la sociedad. Los resultados de investigación en el nivel de maestría y doctorado también apalancan la creación de programas pertinentes para la región, el país y el mundo y contribuyen a la formulación e implementación de políticas públicas.

Desde la investigación se construyen escenarios propicios para el avance de las ciencias en perspectiva de la internacionalización, la democratización del conocimiento y la competitividad del país para responder a los desafíos de desarrollo propios de la globalización.

Extensión y Proyección Social

El desarrollo de esta función misional, se fundamenta en el compromiso de responsabilidad social que la institución tiene como universidad, y se inspira en el Proyecto Educativo Presentación en América Latina y el Caribe (1991), de la Congregación de las Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen, a través del cual

unen esfuerzos para contribuir a la transformación de la realidad histórica y social de esta región del continente, planteando:

Una educación que, partiendo de la esencia de la persona, se coloca frente a la realidad personal, comunitaria, nacional y eclesial para crear una sociedad más justa, solidaria y fraterna (...) Una sociedad más humana como respuesta a las múltiples exigencias de la realidad latinoamericana. (p. 4)

En el Marco Estratégico para la Educación Presentación en América Latina y el Caribe (2008), la Congregación resalta entre uno de los retos de la realidad a la acción educativa:

Brindar una formación encarnada y exigente para la justicia social, a partir del propio testimonio, esto requiere, ante todo: convertir las instituciones educativas en auténticas parábolas vivas de la justicia social, del respeto a los derechos humanos, de la paz y la convivencia solidaria en su organización, reglamento y pedagogía. (p. 23)

La UCM establece alianzas con el Estado, el sector productivo, de servicios y organizaciones no gubernamentales, en perspectiva del fortalecimiento de los vínculos de cooperación universidad - sociedad - empresa - Estado, para el desarrollo de proyectos conjuntos y transferencia de conocimiento al contexto, a través de asesorías, consultorías, generación de empresa y desarrollo tecnológico, con resultados que generen una influencia positiva en el entorno y aporten a la superación de problemas de orden educativo, ambiental, económico, cultural y social.

La universidad en el proceso formativo, proporciona experiencias de interacción con comunidades vulnerables y población afectada por el conflicto y la inequidad social, a través de la participación en proyectos de la institución, de la Congregación, y mediante la vinculación a proyectos intersectoriales e interinstitucionales con el sector público y privado, orientados al mejoramiento de las condiciones de calidad de vida, en el marco de los objetivos de desarrollo sostenible.

A través de la extensión y la proyección social, la Universidad Católica de Manizales acompaña la vida profesional y el afianzamiento de vínculos con graduados, con el propósito de evaluar la pertinencia de la formación y la relevancia social de la propuesta educativa. Fruto de estas experiencias, articuladas al desarrollo curricular, surgen proyectos interdisciplinarios de investigación, desarrollo, emprendimiento e innovación, que se enfocan en problemáticas susceptibles de ser intervenidas desde los campos de conocimiento que privilegia la universidad.

Capítulo 4

Bienestar y Pastoral

El envío que hace Jesús a sus discípulos y a la Iglesia es: “Vayan por todo el mundo y anuncien la Buena Nueva” (Mc. 16,15). En este sentido, el bienestar y la pastoral en la UCM concretizan la misión de la Iglesia y promueven una comunidad universitaria preocupada en la institución por el desarrollo humano-cristiano como compromiso ineludible desde su misión institucional y su objetivo de pastoral, el cual pretende desarrollar procesos de bienestar y evangelización para toda la comunidad, de manera que todos los ambientes universitarios, además de ser recintos del saber, sean centros de evangelización y formación integral para la transformación de la realidad y la humanización de la cultura.

La Pastoral Universitaria es una apuesta institucional que evidencia la catolicidad de la UCM, donde todos desde las diferentes áreas del saber, asumen el desafío de ser constructores de la sociedad, con un compromiso explícito con el bien común, como testimonio de la fe.

En concordancia con lo anterior y con las normativas vigentes internacionales, nacionales e institucionales, la Universidad Católica de Manizales concibe el bienestar y la pastoral, como un eje transversal de la vida universitaria cuyo fundamento es el desarrollo humano cristiano, en coherencia con el carisma congregacional, la filosofía institucional, el modelo pedagógico personalizante y liberador y los componentes esenciales del bienestar: la formación integral, la calidad de vida y la construcción de comunidad.

En este sentido, la Vicerrectoría de Bienestar y Pastoral Universitaria es la instancia encargada de generar condiciones para contribuir al logro de la misión institucional, desde el acompañamiento a todos los

miembros de la UCM, en la construcción continua de un proyecto de vida que dignifica la persona, la familia y la sociedad.

Los servicios de bienestar y pastoral universitarios aportan de manera significativa a la generación de condiciones para la permanencia de los estudiantes en la universidad hasta su graduación y al desarrollo del espíritu de servicio, con expresiones de solidaridad y acciones concretas con las comunidades vulnerables, mediante el cultivo del espíritu de liderazgo y la participación ciudadana.

Como expresión de la identidad católica de la universidad, se orientan esfuerzos para integrar la vida con la fe y la cultura, lo que genera espacios para la reflexión, la oración, la participación en las celebraciones litúrgicas, actividades catequéticas, evangelizadoras y de proyección social, el acompañamiento a procesos personales y colectivos, el esparcimiento, el deporte, la salud y el encuentro. Lo anterior para la formación en valores éticos y humano cristianos que estimulen el desarrollo de la sensibilidad y el compromiso social de los jóvenes, el autocuidado de la salud y la sana convivencia, el cuidado y conservación del medio ambiente como expresión de la opción por la defensa de la vida en todas sus manifestaciones.

El Bienestar en la UCM

El bienestar y la pastoral universitarios se consolidan a través de los programas, proyectos y actividades que se lideran desde sus áreas: humana, cultural, saludable, deportiva y espiritual, que aportan a la formación integral, a la inclusión social, y fortalecen la vivencia de los valores cristianos y el liderazgo, desde los principios de participación y corresponsabilidad.

UCM Humana

UCM Humana desde la misión congregacional aporta a la formación integral, la transformación social y la construcción de comunidad. Su accionar se funda en el desarrollo humano cristiano y promueve el bien ser y el bien estar a través de criterios de inclusión, identidad institucional, corresponsabilidad y mejoramiento de la calidad de vida.

Se compromete con el acompañamiento al ser humano en relación con todas sus dimensiones: sociales, familiares, económicas, políticas y culturales, en diálogo con el entorno. En este sentido, promueve el empoderamiento de la persona en la construcción continua de proyectos de vida y propicia ambientes favorables para el bienestar y

la permanecía. Esta área la conforman las unidades de Trabajo Social y Apoyo a la Permanencia.

UCM Cultural

UCM Cultural reconoce la valía de una humanidad en unidad que se fundamenta en nuestra naturaleza de ser seres humanos y en diversidad porque considera la diferencia, la particularidad y la singularidad de cada persona y cada sociedad en sus entramados relacionales. Permea la comunidad universitaria desde la multiculturalidad y los ejes orientadores de la política de bienestar, la formación integral, la calidad de vida, el desarrollo humano cristiano y la construcción de la comunidad.

En UCM Cultural, el espíritu musical, folclórico, artístico, manifestación de la trascendencia, encuentra entornos que promueven y acompañan los procesos creativos y las diferentes expresiones estéticas que humanizan y socializan a la persona a partir de la relación que se establece entre fe, cultura y vida, como contribución a un mundo que hoy se lee y se expresa desde el arte, como escenario vital de construcción de ciudadanía y vivencia de la justicia, la paz y la defensa de la vida, valores corporativos de la institución.

La UCM en este sentido, hace explícita su apuesta al cultivo de lo humano a través de la valoración de toda su riqueza cultural y artística y el fortalecimiento de la identidad de cada uno de sus integrantes y de la comunidad universitaria. Esta área está liderada por la Unidad de Cultura

UCM Saludable

En coherencia con la misión institucional de la formación integral de la persona desde una visión humanista, científica y cristiana, UCM Saludable tiene como finalidad aportar a la salud integral del ser humano a través de la promoción de hábitos saludables como factores protectores de la salud física y mental. Implementa estrategias de prevención y educación ante riesgos que pueden incidir en la calidad de vida, entendida esta como una dimensión fundamental para el desarrollo humano.

Sus acciones responden a las necesidades personales, académicas, familiares, grupales y sociales de los integrantes de la comunidad universitaria, con el propósito de generar una cultura de autocuidado, autoprotección y autonomía, a partir del acompañamiento integral a su

proyecto de vida. Esta área está conformada por la Unidad de Servicio Médico y la Unidad de Psicología.

UCM Deportiva

UCM Deportiva se articula con la misión, la visión y la política de calidad institucionales, al considerar en sus acciones su opción por la formación integral de la persona y la construcción de comunidad, cuya calidad de vida genere experiencias de equilibrio entre trabajo y esparcimiento, trabajo y uso del tiempo libre, trabajo y recreación.

La recreación y el deporte a través de sus estrategias de deporte formativo, deporte universitario y deporte competitivo, actividades físicas y de recreación, son aportantes en los procesos de formación permanente porque promueven valores y propician espacios para el adecuado aprovechamiento del tiempo libre, fomentan hábitos de vida saludable, sano esparcimiento, sana convivencia, inclusión e integración entre pares de diversas culturas. De esta manera, la Unidad de Recreación y Deporte que tiene a su cargo esta área hace explícito su compromiso con el crecimiento y desarrollo continuo de los integrantes de la comunidad, al posibilitar el aprendizaje de lo que significa vivir juntos en una sociedad crítica en sus relaciones y convivencia ciudadana.

UCM Espiritual

La UCM como obra de Iglesia, orienta su formación desde los valores evangélicos, el Magisterio de la Iglesia y el carisma congregacional. En este contexto, UCM Espiritual busca cultivar y fortalecer la espiritualidad de sus miembros al reconocer esta dimensión como una condición inherente a los seres humanos que permite la relación con Dios, con sí mismo, los otros y el mundo, formar desde la verdad y la caridad para la libertad y la autonomía desde la propuesta de Jesús (Jn 8,32; Jn 15,9), de tal manera que la persona al reconocerse como ser creado y con sentido de trascendencia, trabaje por una sociedad más justa, fraterna y solidaria.

UCM Espiritual promueve el discernimiento vocacional desde el servicio, especialmente a las personas y comunidades vulnerables; impulsa y coordina acciones que favorecen la evangelización de la cultura al permitir a la comunidad universitaria llevar a la práctica el mensaje de Jesucristo en el contexto actual, a partir del diálogo entre la fe, la cultura y la vida. Así, la contemplación y la predicación, rasgos del carisma dominicano de Marie Poussepin, se hacen visibles en una

institución que ofrece a las personas espacios de reflexión, oración, interiorización, sensibilización que se concretizan en actividades de proyección social que contribuyen a la transformación de la realidad. Esta área está conformada por las Unidades de Pastoral y Capellanía.

La Pastoral en la UCM

La pastoral es la posibilidad que tiene la Iglesia de acompañar desde la vivencia de la fe el proyecto de vida de las personas, por medio del anuncio de la buena noticia de Salvación revelada en Jesús, de la formación y de las acciones concretas de evangelización para que todas las personas, hombres y mujeres, se salven y lleguen al conocimiento de la verdad (1Tm 2,3-4).

La Pastoral Universitaria permite la cohesión entre el estudio académico, la cultura, el contexto y los principios del Evangelio, “integrando de esta manera la vida con la fe” (Juan Pablo II, 1990, 38). En la UCM, la pastoral posibilita que la comunidad universitaria se adhiera al proyecto del Reino proclamado por Jesús y pueda así, llevar a la práctica sus enseñanzas a la realidad personal, familiar y comunitaria, al proyectar sus acciones en beneficio de comunidades vulnerables, como parte de la responsabilidad eclesial y social que le es inherente.

Consciente de los cambios sociales, la creciente secularización y la crisis antropológica que evidencian la tensión entre fe y ciencia, la Pastoral UCM trabaja en el fortalecimiento de la identidad cristiana católica sin fundamentalismos “con claridad y autenticidad, con talante misionero” (Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen, 2008, p. 23), para hacer de la pastoral el elemento diferenciador de la propuesta educativa católica que busca anunciar a Jesucristo en todos los espacios, asumir la pedagogía evangélica que valoriza la persona humana y su capacidad de trascender como posibilidad para hacer vida en el cotidiano de los procesos institucionales los valores corporativos, fortalecer el crecimiento en la fe de la comunidad universitaria, y articularse con las funciones sustantivas de la institución, reto permanente que promueve la evangelización desde el testimonio de vida, la inclusión, el respeto a la autonomía, la celebración de los sacramentos especialmente de la Eucaristía, los espacios de vida comunitaria y de reflexión personal, a la luz de la Palabra de Dios y el carisma congregacional.

Capítulo 5

Modelo pedagógico personalizante y liberador

La Universidad Católica de Manizales asume, a partir de lo planteado en el Proyecto Educativo Universitario, el modelo pedagógico personalizante y liberador, producto de años de práctica e investigación dentro de las instituciones educativas de la Comunidad de las Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen. Se inspira en fundamentos del Personalismo de Emmanuel Mounier (2002), Lévinas (2016), Buber (2017) y Maritain (1999); en los planteamientos teológicos de la Iglesia Católica sobre liberación; los aportes sociológicos y pedagógicos acerca de la liberación para América Latina propuestos por Paulo Freire (2005); en los principios de la pedagogía activa (Freinet, 1986; Montessori, 1982; Pestalozzi, 1999) y la enseñanza problémica (Martínez Llantada, 1980; Díaz Villa, 2002).

El fundamento antropológico-teológico del modelo pedagógico de la Universidad Católica de Manizales se comprende desde la revelación de Dios a los hombres, entendida como el querer de Dios de comunicarse o manifestárseles, y la donación como la entrega de sí mismo, el darse para el bien de los otros. Aquí, el modelo se encarna y toma vida en la cotidianidad universitaria, en eso que no se dice del todo o en aquello que queda pendiente por decir o por lograr. Eso que no está dicho en la institucionalidad y más bien se mantiene por decir, se hace a partir del cultivo del asombro, la pregunta, la contemplación y la respuesta a las situaciones que se presentan en el día a día. El otro se revela y aparece con todo su fulgor, su presencia obliga una respuesta y demanda una atención a su solicitud, ejemplo de ello puede ser la pregunta de la persona interesada por alguna situación o el cuestionamiento de un estudiante al profesor en los ambientes de aprendizaje, o también el interrogante de un profesor a un colaborador ante una directriz señalada.

La revelación como irrupción y aparición es incompleta hasta que acontezca la donación, no solamente de lo que se sabe o lo que se conoce, sino lo que se es y lo que se ha vivido; por tanto, las relaciones pedagógicas que guían el quehacer en la institución transcurren por la entrega generosa de lenguajes que llevan de la mano el peso de la ciencia y las disciplinas, pero que van cargados de vitalidad, de afectos y deseos que instauran relaciones entre unos y otros, una creación incesante de reflexiones y alternativas para llenar de sentido cada rol desempeñado.

En síntesis, el modelo pedagógico personalizante y liberador reconoce en lo dicho como lo ya nombrado, institucionalizado, reglamentado y poblado elementos fundantes para su actuación, porque valora toda su apuesta formativa, filosófica, congregacional y científica para que se materialice en los pilares de humanización, socialización y trascendencia y los elementos constitutivos del carisma congregacional, aspectos vitales para continuar pronunciando: personalizante y liberador.

El modelo personalizante y liberador para la UCM, es la materialización vital del sueño de formación institucional, ya que no solo la representa, sino que también se convierte en atractor mediacional para dar respuesta a los desarrollos de la ciencia, el conocimiento, los saberes y la tecnología. Responde a los requerimientos sociales y culturales e implica la condición educanda de un ser humano en el desarrollo de su propia estructura de conciencia, que le permita ser persona y ganar en dignidad desde el ejercicio de la autonomía y la libertad.

Por ello, el modelo pedagógico, posicionado en la apuesta y propuesta de ser personalizante y liberador, es una manifestación del carisma congregacional de las Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen, en procura del fundamento pedagógico, al pensar la formación desde la postura nutricia del *educare* y desde la posibilidad extractiva del *educere*. Así, como manifestación de la verdad y la caridad, el modelo es adveniente porque da cuenta de los límites y diálogos existentes entre el evangelio, los humanismos y las ciencias, promoviendo una formación holística en torno a las múltiples dimensiones humanas de la persona que le permiten llegar a ser lo quiere ser, dado su ánimo perfectible.

Como expresión, el modelo pedagógico da lugar a la revelación de aquello que se desconoce. Busca como anhelo de verdad y como impronta, reconocer la donación en el ejercicio de la caridad en las relaciones entre sus actores. Al ser mediacional, privilegia la problematización y la pregunta, el asombro, la contemplación, el discernimiento en sus

prácticas de enseñanza y de aprendizaje, en sus acciones valorativas y en el uso de los recursos. Como vivencia, permite abordar los problemas de las realidades y de los contextos en los cuales tiene presencia, con el interés siempre vivo por la formación integral y sus expresiones en la defensa de la vida, en los anhelos de la justicia, en la búsqueda de la paz, en las prácticas solidarias y en la construcción de ciudadanía.

Por otra parte, la diversidad de seres humanos, condiciones sociales, culturales, económicas y políticas; la multifacética presencia de sentires y pensares, el encuentro y desencuentro de saberes y conocimientos y, en general, los múltiples universos que se dan cita y conforman la trama de la vida de la Universidad Católica de Manizales, encuentran en la relación Jesús-Iglesia Católica-Carisma de Marie Poussepin, el nodo articulador que respetando las diferencias gesta, posibilita, alimenta y da *telos* (sentido y sabor) a tal diversidad.

El ideal pedagógico de Marie Poussepin busca la construcción de la persona en su totalidad. Marie Poussepin, permite comprender en clave de fe que todo proceso educativo tiene su origen en el proyecto único de amor infinito de Dios, proyecto en el cual Él mismo nos hace colaboradores, asociándonos a la tarea extraordinaria y grande por excelencia: la tarea de hacer al hombre. Este es, en definitiva, el compromiso de las Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen a través de la educación: “ser hacedoras de hombres” (Velásquez, 1997, citado por Gutiérrez, 2011, p. 19). Así mismo, la propuesta educativa de la Presentación inspirada en el carisma, contribuye a la constitución de una sociedad fraterna, participativa, diversa, justa, animada por los valores del evangelio y a la formación de la persona fuertemente comprometida con los retos y desafíos del mundo actual. En este sentido, el modelo pedagógico,

que es horizonte del desarrollo de la academia en la UCM encuentra sus raíces en los valores del evangelio y en el carisma congregacional. Posee como perspectiva la personalización liberadora, que prepara para la conquista progresiva de la libertad y ayuda a la comunidad universitaria a descubrir en su dimensión personal una vocación auténticamente humana. (León et al., 1997, pp. 33-34)

El atributo personalizante del modelo pedagógico de la Universidad Católica de Manizales tiene su génesis y su sentido en la Doctrina Social de la Iglesia que ha asumido la categoría persona para definir, caracterizar, describir y fundamentar lo humano de lo humano. Así, la Iglesia se reconoce como seguidora de la persona de Jesús, quien con el Padre y el Espíritu Santo constituyen las tres divinas personas que fundan y sostienen la fe de los cristianos católicos:

Cada ser humano está llamado a la comunión en razón de su naturaleza creada, a imagen y semejanza de Dios. Por tanto, en la perspectiva de la antropología bíblica, el hombre no es un individuo aislado, sino una persona: un ser esencialmente relacional. (Congregación para la Educación Católica, 2007, p. 8)

El ser humano es, está siendo persona, es un proyecto de personalización, en la medida en que su esencia más íntima es relacional; acota León (1998): “El primer cuidado del personalismo, en oposición al individualismo, es descentrar al individuo para colocarlo en las perspectivas abiertas de la persona: ser en relación” (p.13); y más adelante reafirma: “se concibe al hombre como un ser relacional, dotado con una apertura que lo lleva por naturaleza a comunicarse: portador de un ser para el otro; es al mismo tiempo un ser a través del otro” (p.18).

En este sentido, formar es posibilitar el despliegue vital del ser humano como persona, es decir, abrir las puertas para el desarrollo humano. Es así como, la trascendencia de la formación personalizante no se limita a la potenciación de las dimensiones humanas, sino que catapulta al ser humano hacia horizontes más allá su propia humanidad.

El atributo liberador del modelo pedagógico encuentra su iluminación en el Evangelio de San Lucas 4, 18 cuando Jesús dice:

El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha unguido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos.

Pero, ¿qué decimos cuando decimos liberación en la UCM?

- La liberación nace en el carisma: El carisma como vivencia concreta del seguimiento de Jesús es la fuente que fundamenta y da vida a la liberación que ofrece y despliega el modelo pedagógico de la Universidad Católica de Manizales.
- La liberación acontece como la oferta salvífica que ofrece Dios Padre a través de Jesús, el Cristo, el Mesías, cuya misión es liberar al ser humano de sus ataduras, de aquello que le impide ser plenamente humano como sí lo ha sido y es Jesús.
- El seguimiento de Jesús tras los pasos de Marie Poussepin es la vivencia de la oferta liberadora de Jesús por los caminos de la educación entendida y vivida como proceso transformador de personas: seres humanos llamados a liberarse de sus límites y a desplegar sus potencias para construirse como personas en pro de mejorar las condiciones de vida sociales, comunitarias, planetarias.

- Liberación como ruptura del pecado es disrupción con todo aquello que niega al hombre, a la vida, a Dios y afirmación y seguimiento de las posibilidades que potencian la persona, la sociedad, la cultura y la vida.
- El modelo pedagógico liberador de la UCM genera posibilidades para constituirse, a través de la formación humana, axiológica, científica, cultural, en un ser humano persona, esto es en un ser humano que se hace tal en su entrega y donación y relación con el otro, en el estudio, en la reflexión, en el debate, en el diálogo, en el encuentro, en la búsqueda de gestar condiciones de vida para la vida.
- La liberación como proceso de personación: Desde esa perspectiva se nace persona tanto en cuanto se nace ser humano, pero el humano es proyecto, es llamado, es camino, es utopía, es posibilidad, es potencia y como tal está siempre abierto, en ruta, en tránsito, “dada su singularidad es proyecto constante, vivido de autocreación, de comunicación y de adhesión” (León, 1998, p.11).
- La liberación como construcción y descubrimiento de conocimiento: el capturar y construir realidades funda el vivir humano, aún más, es la vida misma del hombre.
- La liberación como investigar e investigarse: mirar y mirarse con nueva mirada en pro de la captura y construcción de lo nuevo y como posibilidad de despliegue de la curiosidad, el asombro y la sorpresa es abrir puertas a lo desconocido, es apostarse por la búsqueda incansable de la verdad con miras a mejorar lo humano de lo humano en extensión a los ámbitos planetarios.
- La liberación de lo inhumano: Liberación es rompimiento con las estructuras políticas, sociales, culturales, religiosas, éticas que niegan lo humano y desde él, en extensión a la vida y a Dios.

Con todo lo anterior, “la UCM promueve la personalización liberadora hacia la formación de un profesional para que cumpla una misión libertaria: ejercer una profesión que aporta al requerimiento social y cultural” (Arias Arteaga, 2017). El modelo pedagógico personalizante y liberador asume las categorías universales de un modelo pedagógico, imprimiéndoles un matiz particular (ver figura 1), que hace referencia a los conceptos de persona y de liberación, como lo veremos a continuación:

- El Contexto: “Seres humanos con realidad propia”. Que responde a la pregunta por el ¿dónde?
- El Horizonte: “Hacia la plena realización”. Que responde a la pregunta por el ¿para qué?
- El Desarrollo: “Buscando la personación”. Que responde a la pregunta por el ¿cuándo?

- El Método: “Camino de liberación”. Que responde a la pregunta por el ¿cómo?
- El Conocimiento: “La comunión del saber”. Que responde a la pregunta por el ¿qué?
- La Evaluación: “Valorando la maduración”. Que responde a la pregunta por el ¿se cumplió?
- Las Mediaciones: “Por una estrategia de formación integral”. Que responde a la pregunta por el ¿con qué?
- La Relación: Estudiante-profesor: “El maestro fermento”. Que responde a la pregunta por el ¿quiénes?

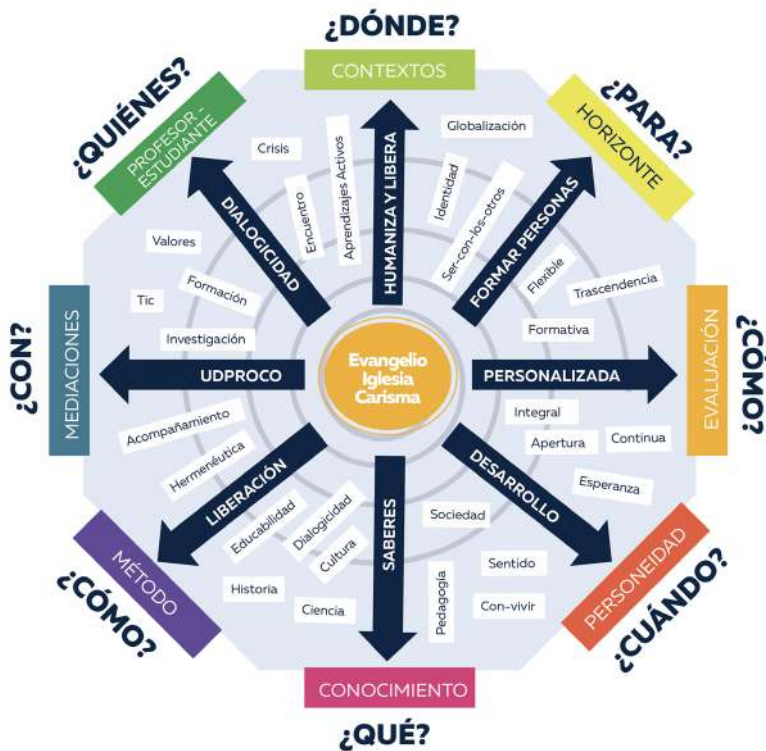


Figura 1. Categorías Modelo Pedagógico Personalizante y Liberador.
Fuente: Elaboración propia.

Este sueño de formación institucional mediado por el modelo pedagógico personalizante y liberador, reconoce sus actores y proyecta el perfil que se pretende alcanzar para asegurar el despliegue de la propuesta educativa plasmada en el Proyecto Educativo Universitario.

Perfil del profesor UCM

- Fortalece la formación integral de los estudiantes, la identidad personal y social a través de procesos de autorregulación, autodeterminación y autogestión del conocimiento y la formación en valores.
- Consolida su identidad como persona líder, espiritual, ética, social, política y promotora del desarrollo humano y crece en sentido de pertenencia con la institución.
- Comprende la profesión como opción de vida y servicio a la sociedad y reconoce el valor esencial de la persona y de las culturas, las ciencias, las disciplinas y los saberes en diálogo con el Evangelio.
- Favorece la construcción de nueva ciudadanía como aporte responsable a la consolidación del proyecto de nación, el destino común de la humanidad y el cuidado de la creación, como expresión de su sentido de la justicia y compromiso con la construcción de la paz.
- Posee la capacidad de establecer relaciones respetuosas, maduras, solidarias con los demás que favorezcan el trabajo colaborativo en vista del logro de la misión institucional.
- Garantiza a través de la práctica pedagógica, el éxito de los estudiantes en sus procesos de aprendizaje.
- Valora la diversidad como condición de una sociedad inclusiva, incluyente y global que contribuye a una sociedad más justa, solidaria y fraterna.
- Desarrolla conciencia ética, política y ecológica para el ejercicio responsable de la profesión en función del bien común, con rigor ético, científico y compromiso solidario.
- Se interesa por el aprendizaje y fomento del idioma inglés y otras lenguas para la interacción con la sociedad del conocimiento y la formación de ciudadanos del mundo.
- Desarrolla pensamiento creativo e innovador que contribuya a la solución de problemas y la adaptabilidad a los cambios, comprendidos como posibilidad para transformar sus prácticas educativas y pedagógicas.
- Planifica, desarrolla y gestiona el currículo de manera eficiente en coherencia con los lineamientos curriculares de la institución, atendiendo a políticas nacionales y de agenciamiento mundial.
- Analiza, identifica y materializa oportunidades que permitan fortalecer la internacionalización del currículo, la movilidad estudiantil y académica, la internacionalización de la investigación, la participación en redes académicas y de cooperación y la promoción del bilingüismo.
- Usa las tecnologías de la información y la comunicación en la gestión del conocimiento.

- Se actualiza permanentemente en su saber específico, al reconocer la construcción histórica y social del conocimiento y su carácter inacabado y evidencia su solvencia académica y pedagógica.
- Articula conocimiento y realidad, a través de su problematización, la reflexión crítica y la interdisciplinariedad.
- Comprende que los fenómenos de la sociedad son susceptibles de ser intervenidos desde el saber de las profesiones, las disciplinas y las ciencias, en el marco de intereses comunes y universales que permitan encontrar respuestas y alternativas a las realidades actuales a través del trabajo conjunto con los grupos de interés.
- Promueve la conservación y el cuidado del medio ambiente.
- Asegura la transferencia, apropiación y democratización del conocimiento.
- Fomenta el espíritu científico, investigativo, innovador y emprendedor.
- Participa en las actividades de bienestar y pastoral de la institución como aporte a la calidad de vida de la comunidad universitaria y se identifica con diversas causas sociales para atender a sus hermanos de manera abierta, desinteresada y legítima.
- Desarrolla procesos de alta calidad como expresión de responsabilidad social en docencia, la investigación y la proyección social.

Perfil del estudiante UCM

- Fortalece su formación integral, la identidad personal y social a través de procesos de autorregulación, autodeterminación y autogestión del conocimiento y la formación en valores.
- Consolida su identidad como persona líder, espiritual, ética, social, política y promotora del desarrollo humano.
- Comprende la formación profesional como opción de vida y servicio a la sociedad.
- Reconoce el valor esencial de la persona y de las culturas, las ciencias, las disciplinas y los saberes que le permitan situarse en un mundo en permanente cambio y que exige adaptabilidad y diálogo con el Evangelio.
- Se compromete con la construcción de ciudadanía y toma conciencia de su responsabilidad con el destino común de la humanidad, el cuidado de la creación y la construcción de la justicia, la paz, la solidaridad y la convivencia ciudadana.
- Posee la capacidad de establecer relaciones respetuosas, maduras, solidarias con los demás que favorezcan el trabajo colaborativo en vista del logro de la misión institucional.
- Asume el proceso de aprendizaje con responsabilidad y rigor académico que garantice condiciones de éxito en su desempeño.

- Valora la diversidad como condición de una sociedad inclusiva, incluyente y global que contribuye a una sociedad más justa, solidaria y fraterna.
- Desarrolla conciencia ética, política y ecológica en el ejercicio responsable de la formación en función del bien común.
- Se interesa por el aprendizaje y fomento del idioma inglés y otras lenguas para la interacción con la sociedad del conocimiento y su formación como ciudadanos del mundo.
- Desarrolla pensamiento creativo e innovador que contribuya a la solución de problemas de conocimiento en el marco de intereses comunes y universales que permitan encontrar respuestas y alternativas a las realidades actuales.
- Usa las tecnologías de la información y la comunicación en la gestión del conocimiento
- Se actualiza permanentemente al reconocer la construcción histórica y social del conocimiento y su carácter inacabado.
- Articula conocimiento y realidad, a través de su problematización, la reflexión crítica y la interdisciplinariedad.
- Promueve la conservación y el cuidado del medio ambiente.
- Fortalece su espíritu científico, investigativo, innovador y emprendedor.
- Participa en las actividades de bienestar y pastoral de la institución como aporte a la calidad de vida de la comunidad universitaria y a su desarrollo humano, y se identifica con diversas causas sociales para atender a sus hermanos de manera abierta, desinteresada y legítima.
- Se compromete con la participación en actividades relacionadas con el reconocimiento de espacios para su formación integral: tutorías, salidas académicas, participación en organismos de gobierno, actividades de bienestar y pastoral y aprovechamiento de recursos institucionales como: biblioteca, campus, plazoletas, zonas de estudio.

Perfil del graduado UCM

El graduado UCM es un ser humano que da cuenta de la formación integral desarrollada desde la perspectiva humanística, científica y cristiana, que despliega en libertad y responsabilidad su ser de persona, para ganar en dignidad desde el ejercicio de su profesión y así visibilizar la personalización liberadora que permita la materialización en su vida del sueño de formación de la Universidad Católica de Manizales, en este sentido:

- Orienta su ejercicio profesional con criterios éticos, políticos, ambientales y ecológicos para contribuir al bien común y a la construcción de una sociedad justa, solidaria y fraterna.
- Construye nueva ciudadanía que favorezca el sentido de participación y corresponsabilidad en la configuración de un país que promueve la defensa de la vida, la justicia, la paz, la solidaridad y la convivencia ciudadana.
- Manifiesta sensibilidad, compromiso y responsabilidad social en su desempeño profesional.
- Contribuye a la transformación social y cultural y se constituye en referente de persona integral respetuosa de lo diverso y comprometida con la inclusión y la equidad.
- Posee comunicación empática y asertiva en lengua materna y otras lenguas que le permitan trabajar en equipo y resolver conflictos y problemas a través del pensamiento crítico y creativo.
- Demuestra capacidad para asumir retos y adaptarse a situaciones cambiantes que impliquen ajustar sus objetivos y planes de trabajo.
- Demuestra liderazgo y proactividad en el área de desempeño profesional.
- Asume la responsabilidad por las consecuencias e implicaciones que conllevan sus decisiones y acciones.
- Comprende la necesidad de continuar su formación y actualización a lo largo de la vida.
- Fomenta su espíritu científico, investigativo, innovador y emprendedor.

Capítulo 6

Gobernanza y Dirección Estratégico de la UCM

El gobierno universitario es el conjunto de estructuras, sistemas, lineamientos, políticas y procesos a través de los cuales se toman las decisiones estratégicas en la Institución para garantizar la misión, la sustentabilidad institucional y la gestión académica y administrativa efectiva.

La comprensión del sentido del gobierno de la UCM encuentra también sus fundamentos en el Evangelio, el Carisma, y las enseñanzas de la Iglesia. Según el Evangelio, quien presta un servicio de autoridad, de gobierno está llamado a ser servidor de todos (Mc 10, 42-45). Por lo tanto, el gobierno de la Universidad se orienta a la construcción de una comunidad universitaria participativa y corresponsable, justa, solidaria y fraterna.

Por otra parte, la principal misión del gobierno personal y colectivo de la UCM es la animación integral de sus miembros, de manera tal que la persona desarrolle su proyecto de vida tejido con el proyecto educativo de la institución, vele por el fortalecimiento de la identidad institucional y sea garante de la aplicación de normas, políticas, lineamientos, directrices que da la institución para el logro de la misión y su sostenibilidad en el tiempo.

La UCM cuenta con diferentes organismos de gobierno que dinamizan su quehacer administrativo y académico, como lo norma el Estatuto General de la UCM (2014, p.28):

- Organismos de gobierno: son aquellos que definen las políticas institucionales y toman las decisiones en relación con la academia

y la administración de acuerdo con la Misión de la Universidad, dentro del marco de legalidad del Estatuto y de los Reglamentos. Son estos: el Consejo Superior, la Rectoría, el Consejo de Rectoría y el Consejo Académico.

- Organismos de dirección: son aquellos encargados de ejecutar las directrices, políticas y planes institucionales definidos por la Universidad. Son estos: las Vicerrektorías, las Decanaturas, las Direcciones Académicas y Administrativas y los Consejos de Facultad.
- Organismos de control: son los que regulan y controlan la gestión de los organismos de gobierno y dirección. Son estos: la Revisoría Fiscal y Control Interno.
- Organismos asesores: son los encargados de apoyar las gestiones de los organismos de gobierno y de dirección. Son estos: la Asesoría Jurídica y las Comisiones Institucionales.

Modelo de Planeación Institucional

El modelo de planeación es una representación gráfica de los componentes del plan estratégico y la relación que se establece entre ellos, con el fin de lograr el cumplimiento de las aspiraciones propuestas en la plataforma estratégica. Es sistémico, fundamentado en el Proyecto Educativo Universitario, que orienta y dirige las acciones hacia la construcción de sentido e identidad, como se evidencia en la figura 2.

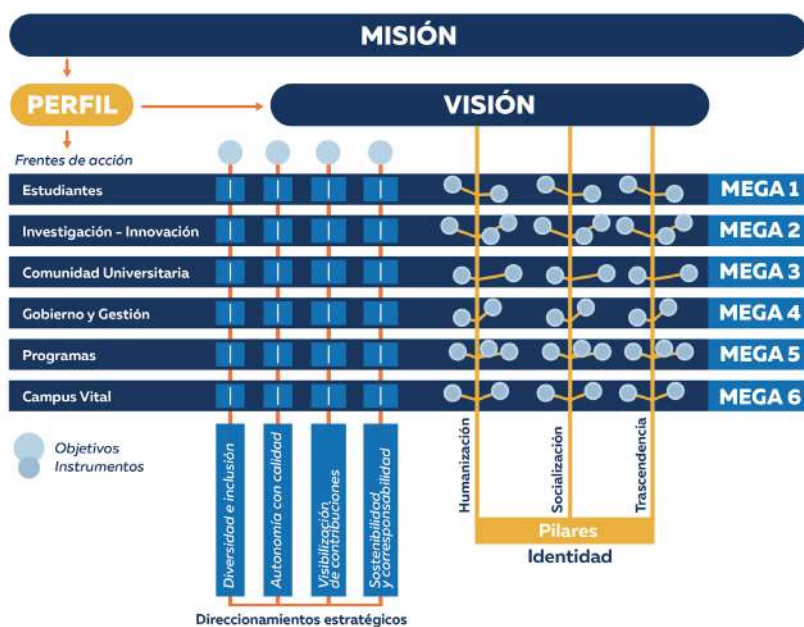


Figura 2. Modelo de Planeación UCM

Fuente: Trabajo colaborativo entre Consultoría Angulo & Velandia (2017-2018) y Universidad Católica de Manizales.

Como se aprecia en la figura 2, el Modelo de Planeación Institucional en el sentido vertical, explicita la identidad de la institución, obra de Iglesia, de Congregación, de educación superior, como el cimiento de los pilares de humanización, socialización y trascendencia, en los cuales la institución sustenta su propuesta educativa. Dichos componentes brindan al modelo la base que permite el abordaje de la perspectiva de desarrollo de la misión y la visión, manteniendo fidelidad a la naturaleza institucional. El Modelo de Planeación establece cuatro direccionamientos estratégicos que son transversales a todos los componentes y se constituyen en dinamizadores de la gestión de la organización que orientan y expresan la forma como la UCM aspira a dar cumplimiento a su plataforma estratégica, estos son:

- Inclusión, diversidad y multiculturalidad en articulación con el quehacer institucional.
- Visibilización de las contribuciones.
- Corresponsabilidad en la sostenibilidad institucional.
- Autonomía con criterios de alta calidad.

En el sentido horizontal se visibilizan los frentes de acción propios del quehacer institucional: estudiantes, comunidad universitaria, investigación e innovación, programas, gobierno y gestión, campus vital que tejidos con los pilares institucionales, dan origen a megas o grandes sueños y desafíos institucionales que guardan correspondencia con las declaraciones contenidas en el direccionamiento estratégico de la UCM. Esta dinámica permite establecer un conjunto de objetivos a medir y alcanzar en los niveles estratégico, táctico y operativo a través de los instrumentos de despliegue del PDI.

La plataforma estratégica de la UCM considera los siguientes elementos:

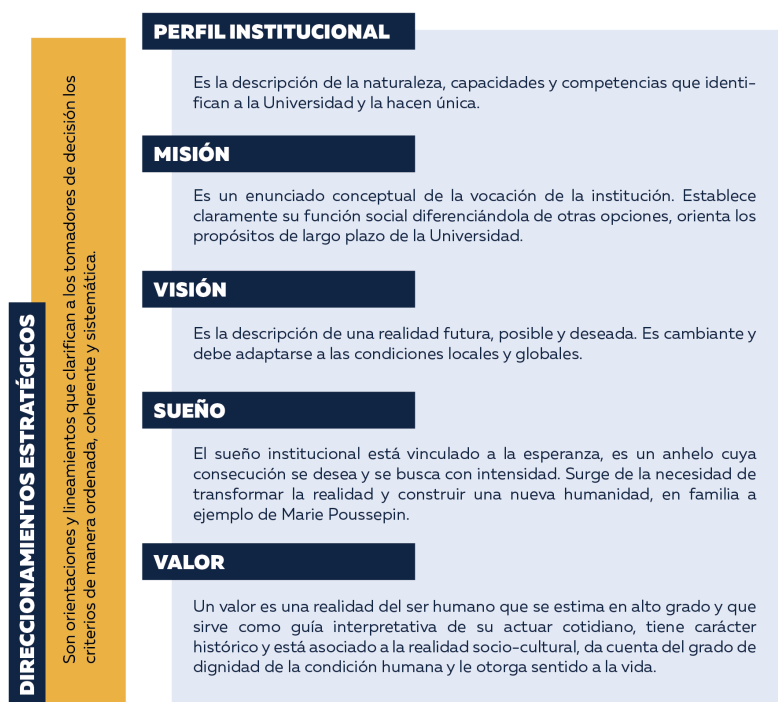


Figura 3. Plataforma Estratégica

Fuente: Trabajo colaborativo entre Consultoría Angulo & Velandia (2017-2018) y Universidad Católica de Manizales

Modelo Integral de Efectividad Institucional

La efectividad institucional se concibe como la capacidad de responder a la dinámica del conocimiento en un entorno cambiante, comprometida

con el voto de confianza otorgado por la sociedad y por el Estado para el ejercicio de sus funciones misionales / sustantivas en correspondencia con su naturaleza e identidad. Este se representa en la figura 4 y articula los diferentes sistemas y herramientas de gestión institucional (SAIA: Sistema de Gestión Documental, SGC: Sistema de Gestión de Calidad, SCI: Sistema de Control Interno, GC: Gestión Curricular, SIPS: Sistema Institucional de Proyección Social, SII: Sistema Institucional de Investigación, SAC: Sistema Institucional de Aseguramiento de la Calidad):

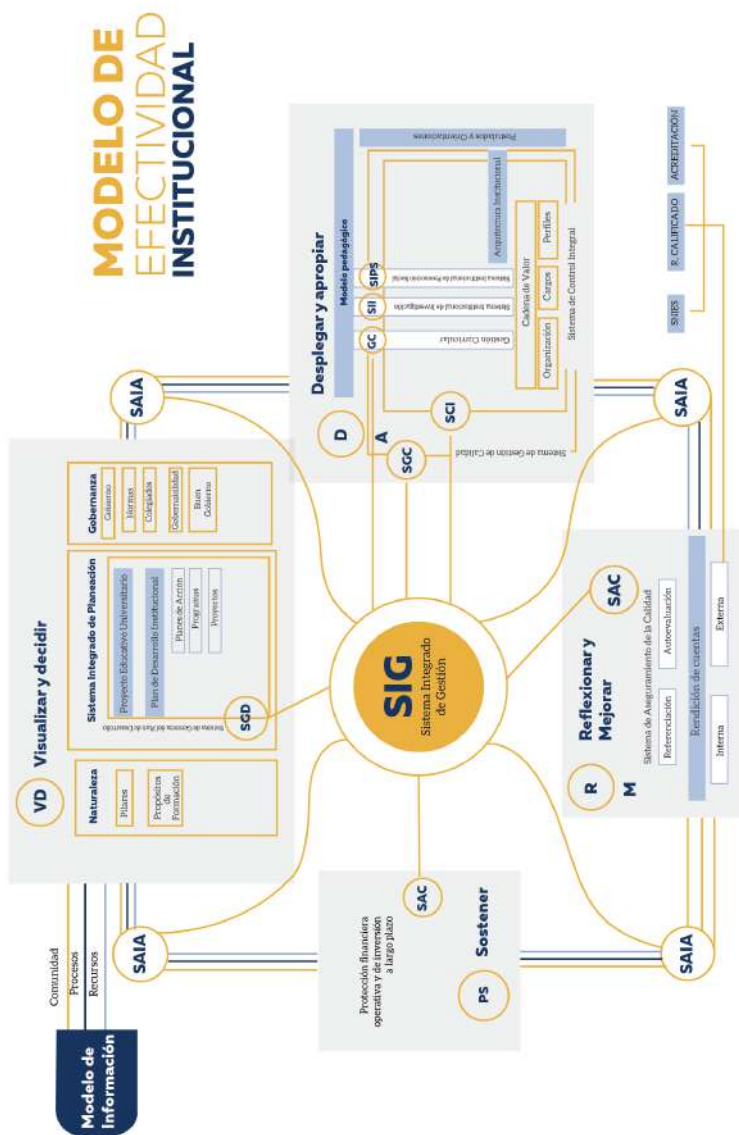


Figura 4. Modelo Integral de Efectividad Institucional
Fuente: Trabajo colaborativo entre Consultoría Angulo & Velandia (2017-2018) y Universidad Católica de Manizales.

El Modelo Integral de Efectividad Institucional -MIE- se constituye como un mecanismo vivo cuyo eje es el Sistema Institucional de Aseguramiento de la Calidad -SAC-. El MIE tiene como propósito fundamental consolidar la gestión académica y administrativa de la Institución en correspondencia con el Proyecto Educativo Universitario y los principios de gobierno de las Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen: participación y corresponsabilidad. Se orienta al desarrollo institucional y a la consolidación y fortalecimiento de la cultura de la calidad en pro del mejoramiento continuo, que genera condiciones que garanticen el cumplimiento de la propuesta educativa.



Figura 5. Espiral de la mejora continua.

Fuente: Trabajo colaborativo entre Consultoría Angulo & Velandia (2017-2018) y Universidad Católica de Manizales.

El MIE está soportado en información confiable, oportuna, diversa y articulada al quehacer institucional, se fundamenta en el ciclo de Deming o espiral de la mejora continua: planear, hacer, verificar y actuar (PDCA: espiral de mejoramiento continuo) y representa los componentes y relaciones necesarias para garantizar la efectividad.

Los propósitos del MIE son:

- Vincular activamente a la dirección de la Universidad al modelo desde su quehacer y su gestión.
- Empezar acciones de mejoramiento basados en evidencias de resultado.
- Evaluar periódicamente frente a metas o estándares preestablecidos.

- Evaluar la eficiencia de los procesos para alcanzar las metas definidas.
- Evaluar la eficacia de la organización académica y administrativa para el despliegue de las decisiones institucionales.
- Desarrollar e implementar estrategias específicas para el mejoramiento basado en evidencias.

Se consideran atributos del MIE, los siguientes:

- Continuo: es un ciclo permanente, integrado y dinámico entre los componentes de los sistemas de gestión y administración.
- Colectivo y participativo: refleja los intereses concertados institucionalmente y el cumplimiento de las metas establecidas. Para el desarrollo de este atributo se debe contar con el compromiso de los miembros de la comunidad, facilitando mecanismos que propicien la implicación voluntaria para lograr la legitimidad de la estrategia desarrollada.
- Integrado: logra la articulación de todos los actores, procesos, personas y recursos institucionales.
- Flexible: reconoce la dinámica del entorno y facilita el ajuste de acciones en su implementación.

La efectividad institucional se constituye en un enfoque sistémico para la armonización de los procesos propios del quehacer institucional bajo principios de gobernabilidad, control y aseguramiento de la calidad (ver figura 6), a través de la implementación de estándares acordados colectivamente con el fin de posicionar a la universidad por su eficiencia y eficacia.



Figura 6. Efectividad Institucional y Aseguramiento de la Calidad
Fuente: Firma Consultora Angulo & Velandia (2017-2018) y Universidad Católica de Manizales. Construcción colectiva.

El MIE fomenta el compromiso y transparencia en el quehacer de la institución a través de la armonización de funciones y propósitos entre las unidades, procesos y la comunidad universitaria, que se evidencian en las competencias organizacionales, las cuales se encuentran a la base del manual de funciones y competencias.

Competencias organizacionales que orientan la construcción de comunidad universitaria

Las competencias son entendidas como actitudes, habilidades o conocimientos asociados a un desempeño superior. Este grupo de competencias, construido en trabajo colaborativo y participativo con INTUITIVA consultores, caracteriza el colaborador de la UCM y complementa el trabajo en la gestión, con el objetivo de orientar las acciones cotidianas hacia el logro de ventajas competitivas y el cumplimiento de la misión.

Conciencia organizacional. Capacidad de reconocer atributos y características propias de la comunidad universitaria. El colaborador UCM crece en sentido de pertenencia, posee sensibilidad organizacional

y visión integral; se reconoce como parte de un todo y aporta con su trabajo al desarrollo del mismo, a la vez que comprende el impacto del todo en su trabajo particular. Se apropia de la cultura y la filosofía UCM.

Orientación a resultados. Capacidad para fijarse y alcanzar metas u objetivos propuestos alineados con la plataforma estratégica de la universidad. El colaborador UCM mantiene altos niveles de efectividad en el desempeño de sus actividades. Plantea metas retadoras, persevera en su alcance, las logra y con ellas aporta a la transformación de la realidad institucional.

Creatividad e innovación. Capacidad para descubrir, inventar y proponer nuevas ideas aplicables en la comunidad y la sociedad en general. El colaborador UCM se implica en la búsqueda de nuevas y mejores prácticas. Promueve las transformaciones de impacto en los ambientes, productos, procesos y servicios de la Universidad.

Comunicación asertiva. La comunicación asertiva es entendida como una competencia dinámica y activa del proceso conversacional. El colaborador UCM desarrolla la capacidad para escuchar activamente, compartir inquietudes, indagar, verificar comprensiones y crear sentidos compartidos. Se compromete en la construcción de una institución con los altos estándares de excelencia interna, en donde se actúa con confianza, claridad, oportunidad, sinceridad y asertividad en las relaciones. La comunicación asertiva en la UCM se ve reflejada en la efectiva gestión de los procesos y el logro de metas.

Opción por el otro. Es la competencia que da cuenta de la identidad confesional, eclesial y congregacional de la Universidad Católica de Manizales. El colaborador UCM comprende como el servicio, en la línea de la caridad de Marie Poussepin, expresa la opción concreta por el OTRO: Dios, el prójimo - próximo, la creación y el mundo. Cultiva la espiritualidad y la disposición a comprometerse con la transformación de la institución y los entornos como expresión concreta de la vivencia del amor y opción por la vida en todas sus formas.

Símbolos y Emblemas

A continuación, se presenta una hermenéusis de los emblemas institucionales, en un intento por habitar los textos y sus itinerancias a través del uso de algunos dominios simbólicos como la historiografía, la metáfora, el hito y la etimología.

El Himno

Coro

Entre los Andes y el cielo,
en cenit de inmensidad,
hacia la luz inspirada,
fulge la universidad (bis).

Un concepto astronómico como el cenit que nombra el punto en el cual se interceptan la **vertical** de un espacio con la **esfera celeste**, es decir, el punto más elevado en el **cielo** por sobre quien observa, más coloquialmente llamado el medio día, sirve de fondo para el surgimiento de una institución, que como lo expresara la historia de su escudo, pretende ir tras la luz. Por ello, el coro reitera después de cada estrofa el *ad lucen* que se expresa en los anhelos siempre epocales de auge, prosperidad y cumbre.

I

Noble Hispania te dio por emblema,
las consignas gloriosas del Cid;
de Jesús el madero sublime,
la firmeza, el coraje en la lid.
Signo puro de joven promesa,
nos exorna la heráldica flor;
campo grácil que aroma y cautiva,
de la regia Patrona en su honor.

La abundancia del corazón

La primera estrofa exalta los valores. Los primeros con acento católico y civil, inspirados en el legado religioso de la Madre Patria y en la personalidad del Cid Campeador, histórica leyenda narrada en el Cantar de Mío Cid, al cual se le atribuyen la destreza en la lucha, la resolución certera, el liderazgo, la intrepidez y la fidelidad en la fe. El segundo grupo de valores denotan la lucha del cristiano, reservados desde la voluntad inquebrantable de Jesús y las distintas expresiones

de la cruz como el valor, la fuerza interior, la decisión, la constancia, la entrega y el amor a la vida.

Desde una de las itinerancias del escudo se reconoce en el pasado la flor de lis, de estirpe francesa; una representación del lirio que la Iglesia Católica usa como símbolo mariano y como uno de los atributos de San José, en cuyo bastón, según dice una leyenda, habrían florecido uno o tres lirios. Esta acepción cristiana de la heráldica vuelta flor, llena de sensibilidad, nos recuerda la advocación por la que optó la fundadora Marie Poussepin, al consagrar la Congregación a la piadosa tradición de La Presentación de la Virgen María en el templo.

II

Tus cuarteles de verde esperanza,
 sangre y plata tiñeron de ardor;
 son la imagen gentil de la urbe
 adormida del Ruiz al rumor.
 Labra el bloque procaz de la duda,
 surtirá de esplendor la verdad,
 en crisoles de paz y justicia
 atesora su fiel la igualdad.

La abundancia del conocimiento

La primera parte de la segunda estrofa está referida al conocimiento de la realidad, aquí, como dando testimonio, la universidad va al encuentro del contexto, del cual, Manizales es el símbolo como la ciudad acogedora, *urbe gentil*; por ello abraza su bandera que muestra los colores de la tierra y de su café en forma de nevado, flores, frutos y follajes.

La segunda parte atañe a la naturaleza del conocimiento cuando compara su búsqueda con el trabajo denodado en lo intelectual, lo físico y lo moral, por el porvenir, haciendo lo necesario para alcanzar la felicidad de las personas. Es como dar vuelta a la tierra para poder sembrar, a la manera de una geórgica que muestra el trabajo sobre la tierra misma, sobre el humus mismo, sobre la condición humana misma; trabajo que supera la duda, la indeterminación y se funde en el corazón del carisma –verdad y caridad- y se expresa en las formas de la defensa de la vida, la justicia, la paz, la solidaridad y la convivencia ciudadana.

III

Prestas alas de cóndor al vuelo,
de la mente, fecunda misión;
hace sabio y virtuoso al que emprende
tus caminos con fe y con pasión.
Que te canten las crestas andinas,
que te adornen las nieves del Ruíz;
que tus claustros se llenen de gloria,
que te cubran las flores de lis.

La abundancia del contexto

La tercera estrofa, *entona*, en primer lugar, la consecución y el logro cumplido; y para ello el poeta recurre al ave insigne de Colombia, el cóndor, para desde esta emblemática ave proyectar la UCM hacia la nación colombiana, en las distintas maneras de disposición humana, preparación científica, libertad situada, responsabilidad social, universalidad y mirada diversa de la realidad en la búsqueda permanente de los senderos de la formación, como constructos y atajos singulares que se ajustan a los proyectos de vida de la comunidad universitaria.

En segundo lugar, se exalta el reconocimiento por la labor, a la manera de un sentimiento social, que, desde lo peculiar regional, hace visible los primeros encargos de la flor de lis para la formación integral.

Letra: Javier Gutiérrez Villegas - abril 28 de 1979

Música: Andrés Rosa Summa - (Presbítero Salesiano)

El Escudo



El escudo (voz latina *scutum*, *piel cubrir*), como emblema protector, ha tenido en la UCM varias versiones desde su fundación en 1954. En su itinerancia hasta la actualidad, el escudo conserva la paleta cromática de su origen y su simbología que bien inspiró al poeta creador del himno. El actual fue adoptado en el año 1997. Se presenta a continuación la interpretación que acerca de este emblema institucional se registra en el libro *Huellas y Marcas de historia UCM*.

Según el Manual de Identidad Corporativa de la UCM (2012), la simbología del escudo sugiere la misma forma del escudo que era usual en Francia, país de origen de Marie Poussepin, fundadora de la Congregación las Hermanas de la Caridad Dominicas de la Presentación de la Santísima Virgen. Sobre el fondo verde o sinople, que simboliza las virtudes de la esperanza y cualidades como la creatividad, la constancia y la intrepidez, aparece el punto focal de la Universidad Católica de Manizales, acompañado de la cruz que la identifica como institución cristiana y católica.

Según la heráldica, este escudo institucional está compuesto por cuatro elementos: la divisa, el escusón, la bordura y el blasón. La divisa que corona el escudo está conformada por un centro que destaca el año de fundación de la institución, acompañada de dos cintas laterales en las que reposan los dos carismas que están a la base de la institución: verdad y caridad. El escusón, elemento gráfico de mayor relevancia dentro del escudo, está conformado por la cruz salvadora de Jesucristo como cabeza de la Iglesia, unida a la “C” del catolicismo y del cristianismo, delimitada por una “U” que simboliza la universalidad y a la vez, a la universidad como institución de educación superior.

La bordura es la pieza honorable que rodea el interior del escudo por todos sus lados. Es símbolo de protección, favor y recompensa; al estar en el color azul se asocia con la Virgen María. El blasón toma su forma de los modelos usados en Francia. La forma del blasón es francesa y moderna y como tal, guarda proporciones en estandarte con dos

ángulos inferiores redondeados con dos cuartos de círculos y una punta formada por la unión.

La paleta cromática elegida para este símbolo institucional es la siguiente: el verde o sinople simboliza entre las virtudes, la esperanza y entre las cualidades, la creatividad, la constancia y la intrepidez; el azul o azur simboliza entre las virtudes la justicia, y entre las cualidades la dulzura, la lealtad y la piedad; el rojo o gules que bordea el escudo representa la fortaleza entre las virtudes y entre las cualidades el valor, la fidelidad, la alegría y el honor.

Para la Universidad, el rojo también simboliza el fruto del café, riqueza del Eje Cafetero, y finalmente el dorado simboliza la nobleza y caridad. En el año 2004, se le adiciona la caja tipográfica "Universidad Católica de Manizales" al costado derecho y alineada al centro, para facilitar su lectura en tamaños reducidos y asegurar con esto un completo reconocimiento de la institución (Castiblanco citado en Cardona, 2015, pp. 311-315)

La Bandera



La bandera (voz germana *bind*, *lazo*, *cinta*), como enseña emblemática es símbolo de acogida a quienes se adhieren como familia a un principio, a una condición o a un anhelo, en nuestro caso a "un proyecto de amor que apunta a la excelencia". El paño de esta enseña abrigadora de la UCM en la versión que tenemos desde 1997, posee tres bandas horizontales de igual tamaño con los colores azul, blanco y verde separados por dos delgadas bandas de color rojo y como carga lleva el escudo de la Universidad.

La institución se refugia en la ciudad que la vio nacer y conserva la misma paleta cromática de su primera bandera, que en la fundación de la universidad fue idéntica a la de Manizales. Cuando al viento se expresa en ondas su pendiente, reconoce la fuerza del contexto en su geografía y en la identidad emblemática que el café le da a la región: sus flores blancas, el follaje verde y los frutos rojos.

Enarbola con el color azul la presencia de la Virgen María en la advocación de la piadosa tradición, de la Presentación de la niña María en el templo; en el emblema, el celeste asociado con la santidad, con la fe y con la armonía, se derrama en forma protectora para cubrir la institución de confianza y constancia en el cumplimiento de la misión en honor a la reina del cielo y de la tierra.

La bandera expresa también desde el lenguaje cultural del contexto diverso, los anhelos de paz y destaca los valores de la juventud y sus expresiones convertidas en pasión, intrepidez e inteligencia al servicio de la misión.

Referencias

Benedicto XVI. Vaticano II. Carta encíclica *Caritas in Veritate*. Junio 21 de 2009. Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html

Biblia de Jerusalén. (2007). Barcelona: Desclée De Brouwer.

Buber, M. (2017). *Yo y tú*. Salamanca: Sígueme.

Centro de Investigación y Educación Abierta y a Distancia. (2000). *Reflexiones en torno al modelo pedagógico personalizante y liberador*. Manizales: UCM.

Caicedo, E. (2006). *Fundar espistemias sensibles para una lectura estética valoral de la trama de la vida*. (Tesis de maestría). Universidad Católica de Manizales, Manizales, Colombia.

Cardona, S. (2015). *Huellas y marcas de historia UCM. Seis décadas vitales 1954-2014*. Manizales: Centro Editorial UCM.

Congregación para la Educación Católica (2007). *Educar juntos en la escuela católica. Misión compartida de personas consagradas y fieles laicos*. Ciudad del Vaticano: Editrice vaticana. Recuperado de http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc_con_ccatheduc_doc_20070908_educare-insieme_sp.html

CELAM. (2014). *Las Cinco conferencias generales del episcopado latinoamericano. Río de Janeiro, Medellín, Puebla, Santo Domingo y Aparecida*. Bogotá: autor.

Consejo Nacional de Acreditación (2013). *Lineamientos para la acreditación de programas de pregrado*. Bogotá: CNA.

Consejo Nacional de Educación Superior (2013). *Acuerdo por lo Superior 2034. Propuesta de política pública para la excelencia de la educación superior en Colombia en el escenario de la paz*. Recuperado de: http://www.dialogoeducacionsuperior.edu.co/1750/articles-319917_recurso_1.pdf

Constitución política colombiana (1991). Asamblea Nacional Constituyente. Bogotá, Colombia, 6 de julio de 1991.

- Decreto 80. Diario Oficial de la República de Colombia No. 35.465, Bogotá, Colombia, 26 de febrero de 1980. Recuperado de http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-102556_archivo_pdf.pdf
- Decreto 1075. Diario Oficial de la República de Colombia No. 49523, Bogotá, Colombia, 26 de mayo de 2015.
- Díaz, M. (2002). *Flexibilidad y educación superior en Colombia*. Bogotá: ICFES. Recuperado de: http://acreditacion.unillanos.edu.co/CapDocentes/contenidos/dis_ambientes_metodos_pedagogicos/Memoria3/flexibilidad_educacion_colombia.PDF
- Francisco. Vaticano II. Discurso a los participantes en el capítulo general de la Orden de los Frailes Predicadores. Agosto 4 de 2016. Recuperado de https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/august/documents/papa-francesco_20160804_ordine-frati-predicatori.html
- Francisco. Vaticano II. Constitución apostólica *Veritatis Gaudium*. Diciembre 27 de 2017. Recuperado de https://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_constitutions/documents/papa-francesco_costituzione-ap_20171208_veritatis-gaudium.html
- Freinet, C. (1986). *Parábolas de una pedagogía popular*. Barcelona: Planeta.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Gádamer, H. (2002). *Acotaciones Hermenéuticas*. Madrid: Trotta.
- Gutiérrez, A. (2012). *Pensamiento Pedagógico de Marie Poussepin*. Manizales: UCM.
- Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen (1985). *Reglamento para las hermanas de Sainville*. Tours: Camus
- Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen. (1991). *Proyecto Educativo presentación para América Latina*. Bogotá: Indoamerican Press.

Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen (2003). *Marco Estratégico para la Educación. Presentación para América Latina y el Caribe*. Manizales: UCM.

Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen (2008). *Marco Estratégico para la Educación. Presentación para América Latina y el Caribe*. Manizales: UCM.

Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen (2010). *Constituciones y Ordenaciones*. Bogotá: Kimpres.

Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen (2014). *Veinte años después de la Beatificación de Marie Poussepin*. Tours: Casa Madre.

Intuitiva Consultores (2017). *Competencias Organizacionales*. Manizales: UCM.

Honorio III. Bula *Religiosam vitam*. Diciembre 22 de 1216.

Jaramillo R. y González, L. (1991). *Notas Breves No 2. Documento Teleológico*. Manizales: UCM.

Jaramillo R., León, J., Panqueva, M., Cardona, E., Cardona, S., Pineda, J. y Flórez, R. (1994). *Notas Breves No 6. Documento teleológico, segunda versión*. Manizales: UCM.

Juan Pablo II. Vaticano II. Carta Encíclica *Sollicitudo rei socialis*. Diciembre 30 de 1987. Recuperado de http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_30121987_sollicitudo-rei-socialis.html

Juan Pablo II. Vaticano II. Exhortación apostólica post sinodal *Christifideles laici*. Diciembre 30 de 1988. Recuperado de http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_30121988_christifideles-laici.html

Juan Pablo II. Vaticano II. Constitución apostólica *Ex corde ecclesiae*. Agosto 15 de 1990. Recuperado de http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_constitutions/documents/hf_jp-ii_apc_15081990_ex-corde-ecclesiae.html

Juan Pablo II. Vaticano II. Carta Encíclica *Centesimus annus*. Mayo 1 de 1991. Recuperado de <http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/>

es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_01051991_centesimus-annus.html

Juan Pablo II. Vaticano II. Discurso a la Academia Pontificia de Ciencias Sociales. Abril 27 de 2001. Recuperado de https://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/2001/april/documents/hf_jp-ii_spe_20010427_pc-social-sciences.html

Juan XXIII. Vaticano II. Carta Encíclica *Pacem in terris*. Abril 11 de 1963. Recuperado de http://w2.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_11041963_pacem.html

León Guevara, J. (1981). *Personalización liberadora: exigencia educativa*. Manizales: UCM.

León Guevara, J. (1998). *Fundamentos para la personalización liberadora*. Manizales: UCM.

León, J., Gómez, C., Gutiérrez, A., Patiño, A., Arrieta, G., Cardona, S. y Sánchez, O. (1997). *Protocolo No 3. Proyecto Educativo Institucional*. Manizales: UCM.

León, J., Zubillaga, M. y Chica L. (1996). *Protocolo No 1. Elaboraciones conceptuales presentadas en el seminario sobre personalización realizado en la UCM*. Manizales: UCM.

Lévinas, E. (2016). *Totalidad e infinito*. Salamanca: Sígueme.

Ley 30. Diario Oficial de la República de Colombia No. 41.214, Bogotá, Colombia, 28 de diciembre de 1992.

Ley 115. Diario Oficial de la República de Colombia No. 41.214, Bogotá, Colombia, 8 de febrero de 1994.

Marín, M. (s.f.). *Saber pedagógico*. Manizales: UCM.

Maritain, J. (1999). *Humanismo integral*. Madrid: Palabra.

Martínez, M. (1980). *La enseñanza problemática de la filosofía marxista leninista*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

Morin, E. (2006). *El método 6. Ética*. Madrid: Catedra

Montessori, M. (1982). *El niño: el secreto de la infancia*. México: Ediciones Diana.

- Mounier, E. (2002). *El personalismo. Antología especial*. Salamanca: Sígueme.
- Pablo VI. Vaticano II. *Constitución dogmática sobre la Iglesia. Lumen gentium*. Noviembre 21 de 1964. Recuperado de http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html
- Pablo VI. Vaticano II. *Constitución pastoral Gaudium et Spes*. Sobre la iglesia en el mundo actual. Diciembre 7 de 1965. Recuperado de http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html
- Pablo VI. Vaticano II. *Decreto Ad Gentes*. Sobre la actividad misionera de la Iglesia. Diciembre 7 de 1965 (a).
- Pestalozzi, J. (1996). *El canto del cisne*. México: Editorial Porrúa.
- Universidad Católica de Manizales [UCM]. (1997). *Proyecto Educativo Institucional*. Manizales: Centro Editorial UCM.
- UCM. (2011). *Proyecto Educativo Universitario*. Manizales: Centro Editorial UCM.
- UCM. (2014). *Estatuto General*. Manizales: Centro Editorial UCM.

© Copyright 2018
Universidad Católica de Manizales

Todos los derechos reservados por la Universidad Católica de Manizales. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de reproducción de la información ni transmitir parcial o totalmente esta producción, incluido el diseño, cualquiera que sea el medio empleado: electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etc., sin el permiso del titular de los derechos de propiedad intelectual.

**acreditación
institucional**

camino a la excelencia



Si **TÚ PARTICIPAS,**
UNIDOS avanzamos
por el camino correcto.



**Universidad[®]
Católica
de Manizales**

VIGILADA MINEDUCACIÓN

*Obra de Iglesia
de la Congregación*



Hermanas de la Caridad
Dominicas de La Presentación
de la Santísima Virgen

Universidad Católica de Manizales

Carrera 23 # 60-63 Av. Santander / Manizales - Colombia

PBX (6)8 93 30 50 - www.ucm.edu.co